



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**ESTILOS DE CRIANZA E IDEACIÓN SUICIDA EN ADOLESCENTES DE UN
COLEGIO ESTATAL DE LIMA NORTE - 2024**

**Línea de investigación:
Psicología de los procesos básicos y psicología educativa**

**Tesis para optar el Título Profesional de Licenciada en Psicología con
mención en psicología clínica**

Autora

Domínguez Vásquez, Rocío Ancelma

Asesor

Díaz Hamada, Luis Alberto
ORCID: 0000-0002-9081-7625

Jurado

Figueroa Gonzales, Julio Lorenzo
Salas Asencios, Elmer Amado
Talledo Sánchez, Karim Elisa

Lima - Perú

2025

ESTILOS DE CRIANZA E IDEACIÓN SUICIDA EN ADOLESCENTES DE UN COLEGIO ESTATAL DE LIMA NORTE - 2024

INFORME DE ORIGINALIDAD

24%

INDICE DE SIMILITUD

23%

FUENTES DE INTERNET

5%

PUBLICACIONES

9%

TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1

hdl.handle.net

Fuente de Internet

10%

2

Submitted to Universidad Nacional Federico Villarreal

Trabajo del estudiante

1%

3

repositorio.ucv.edu.pe

Fuente de Internet

1%

4

core.ac.uk

Fuente de Internet

1%

5

repositorio.unfv.edu.pe

Fuente de Internet

1%

6

repositorio.unfv.edu.pe:8080

Fuente de Internet

1%

7

Submitted to Universidad Cesar Vallejo

Trabajo del estudiante

1%

8

revistas.utm.edu.ec

Fuente de Internet

<1%

9

Submitted to Universidad Peruana Los Andes

Trabajo del estudiante

<1%

10

alicia.concytec.gob.pe

Fuente de Internet

<1%

11

www.researchgate.net

Fuente de Internet

<1%



Universidad Nacional
Federico Villarreal

VRIN | VICERRECTORADO
DE INVESTIGACIÓN

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

ESTILOS DE CRIANZA E IDEACIÓN SUICIDA EN

ADOLESCENTES DE UN COLEGIO ESTATAL DE LIMA

NORTE - 2024

Línea de investigación:

Psicología de los procesos básicos y Psicología educativa

Tesis para optar el Título Profesional de Licenciada en Psicología con mención
en Psicología Clínica

Autora:

Domínguez Vásquez, Rocío Ancelma

Asesor:

Díaz Hamada, Luis Alberto

ORCID: 0000-0002-9081-7625

Jurado

Figueroa Gonzales, Julio Lorenzo

Salas Asencios, Elmer Amado

Talledo Sánchez, Karim Elisa

Lima-Perú

2025

Pensamiento

“Sé firme en tus actitudes y perseverante en tu ideal. Pero sé paciente, no pretendiendo que todo te llegue de inmediato. Haz tiempo para todo, y todo lo que es tuyo, vendrá a tus manos en el momento oportuno.”

Mahatma Gandhi

Dedicatoria

En honor a mi padre Viviano y mi hermana Jily, son la fuente de inspiración, sabiduría y que siempre creyeron en mí. Aunque ya no están conmigo físicamente, su amor y su espíritu vivirán en mi corazón para guiarme en cada paso que dé en el camino.

A mi madre Francisca Vásquez Zegarra por su motivación y su dedicación constante, por confiar siempre en mí y sostenerme en todo momento.

A mi hija Lara y mi compañero de vida Marlon, que constituyen la fuerza y razón que me impulsan a seguir adelante para hacer realidad los objetivos trazados.

Agradecimientos

A la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Federico Villarreal por brindarme la oportunidad de ser una profesional.

Al Dr. Julio L. Figueroa, por su apoyo y consejo incondicional..

A mi asesor el Dr. Luis Alberto Diaz Hamada, por orientaciones en la tesis y por resolver todas mis dudas

ÍNDICE

Resumen	xi
Abstract	xii
I. INTRODUCCIÓN	1
1.1. Descripción y formulación del problema	4
<i>1.1.1. Descripción del problema</i>	4
<i>1.1.2. Formulación del problema</i>	6
1.2. Antecedentes	6
<i>1.2.1. Antecedentes nacionales</i>	6
<i>1.2.2. Antecedentes internacionales</i>	13
1.3. Objetivos	17
<i>1.3.1. Objetivo General</i>	17
<i>1.3.2. Objetivos Específicos</i>	17
1.4. Justificación	17
1.5. Hipótesis	18
<i>1.5.1. Hipótesis general</i>	18
<i>1.5.2. Hipótesis específicas</i>	18
<i>1.5.3. Hipótesis estadísticas</i>	19
II. MARCO TEÓRICO	20
2.1. Bases teóricas de Estilos de crianza	20
<i>2.1.1. Conceptualización</i>	20
<i>2.1.2. El contexto familiar</i>	23
<i>2.1.3. Prácticas de crianza</i>	25
<i>2.1.4. Dimensiones de los estilos de crianza</i>	26
<i>2.1.5. Tipos de estilos de crianza</i>	27

2.1.6. <i>Modelos de estilos de crianza</i>	30
2.1.7. <i>Factores que determina el estilo de crianza</i>	32
2.1.8. <i>Importancia del estilo de crianza</i>	32
2.2. Bases teóricas de Ideación suicida	46
2.2.1. <i>Conceptualización</i>	33
2.2.2. <i>Fases de la ideación suicida</i>	36
III. METODO	51
3.1. Tipo de investigación	51
3.2. <i>Ámbito espacial y temporal</i>	51
3.3. Variables	51
3.3.1. <i>Variable 1: Estilos de crianza</i>	38
3.3.2. <i>Variable 2: Ideación suicida</i>	39
3.3.3. <i>Variables intervinientes</i>	39
3.3.4. <i>Operacionalización de las variables</i>	40
3.4. Población y muestra.	40
3.4.1. <i>Población</i>	40
3.4.2. <i>Muestra</i>	41
3.4.3. <i>Características de la muestra</i>	41
3.5. Instrumento	44
3.5.1. <i>Escala de Estilos de Crianza de Laurence Steinberg</i>	44
3.5.2. <i>Escala de Ideación Suicida de Beck</i>	47
3.6. Procedimiento	48
3.7. Análisis de datos	48
3.7.1. <i>Análisis exploratorio de las variables</i>	49
3.8. Consideraciones éticas	50

IV:	RESULTADOS	51
V:	DISCUSIÓN DE RESULTADOS	69
VI.	CONCLUSIONES	76
VII.	RECOMENDACIONES	78
VIII.	REFERENCIAS	79
IX.	ANEXOS	91

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1.	Operacionalización de las variables	40
Tabla 2.	Distribución según el sexo de los escolares	41
Tabla 3.	Distribución según el grado escolar de los escolares	42
Tabla 4.	Distribución según el estado civil de los padres de los escolares	43
Tabla 5.	Distribución según grado escolar y el sexo de los escolares	44
Tabla 6.	Prueba de Kolmogórov-Smirnov para una muestra	50
2Tabla 7.	Estimaciones de confiabilidad de la Escala de estilos de crianza	51
Tabla 8.	Estimaciones de confiabilidad de la escala de ideación suicida	53
Tabla 9.	Análisis de ítems - puntaje total de la Estilos de crianza	54
Tabla 10.	Análisis de ítems - puntaje total de la Estilos de Ideación suicida	55
Tabla 11.	Niveles en la escala de Estilos de crianza	56
Tabla 12.	Niveles en la dimensión compromiso	57
Tabla 13.	Niveles en la dimensión autonomía psicológica	58
Tabla 14.	Niveles de la Dimensión control conductual.	59
Tabla 15.	Niveles de la escala de ideación suicida	60
Tabla 16.	Distribución por niveles en la Dimensión actitud hacia la muerte	61
Tabla 17.	Distribución por niveles en la Dimensión pensamientos- ideas suicidas	63
Tabla 18.	Distribución por niveles en la Dimensión proyecto de intento de Suicidio	63
Tabla 19.	Distribución por niveles en la Dimensión desesperanza	64
Tabla 20.	Frecuencia de Niveles en estilos de crianza y por Niveles en ideación suicida	65
Tabla 21.	Correlación entre estilos de crianza con ideación suicida	66

Tabla 22.	Relación entre estilos de crianza y las dimensiones de ideación suicida.	67
Tabla 23.	Modelo de regresión lineal 1	68

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1.	Representación según el sexo de los escolares	42
Figura 2.	Representación según el grado escolar de los escolares	42
Figura 3.	Representación según estado civil de los padres de los escolares	43
Figura 4.	Representación según grado escolar y el sexo de los escolares	44
Figura 5.	Representación de los Niveles en la escala de Estilos de crianza	56
Figura 6.	Representación de los Niveles en la dimensión compromiso	57
Figura 7.	Representación de los niveles dimensión autonomía psicológica	58
Figura 8.	Representación de los Niveles Dimensión control conductual.	59
Figura 9.	Representación de los niveles escala de ideación suicida	60
Figura 10.	Representación por niveles Dimensión actitud hacia la muerte	61
Figura 11.	Representación por niveles Dimensión pensamientos - ideas Suicidas	62
Figura 12.	Distribución por niveles en la Dimensión proyecto de intento de Suicidio	63
Figura 13.	Representación por niveles en la Dimensión desesperanza	64
Figura 14.	Representación de los Niveles en estilos de crianza y por Niveles en ideación suicida.	65

RESUMEN

La presente investigación, de enfoque cuantitativo y diseño descriptivo correlacional, tuvo como propósito determinar la manera en que se manifiestan y se relacionan los estilos de crianza con la ideación suicida en adolescentes de una institución educativa pública de Lima Norte durante el año 2024. La muestra estuvo conformada por 109 estudiantes, a quienes se aplicaron la Escala de Estilos de Crianza de Laurence Steinberg y la Escala de Ideación Suicida de Beck, instrumentos que demostraron validez de constructo y confiabilidad en la obtención de los datos. Los hallazgos mostraron que, respecto a los estilos de crianza, el 11.9% de los adolescentes se ubicó en el nivel bajo, el 32.1% en el nivel moderado, el 35.8% en nivel alto y el 20.2% en nivel muy alto. En cuanto a la ideación suicida, se evidenció que el 22% presentó nivel muy bajo, el 33.4% nivel bajo; el 30.3 presenta un nivel moderado y el 8.3% nivel alto. Asimismo, las dimensiones específicas de la ideación suicida —actitud frente a la muerte, pensamientos e ideas suicidas, proyecto de intento y desesperanza— revelaron porcentajes variables, predominando los niveles bajos y moderados. Finalmente, se identificó una correlación negativa alta ($\rho = -.814$) y significativa ($p = .000$) entre los estilos de crianza y la ideación suicida, lo que evidencia que, a mayor calidad en la crianza, menor tendencia a la ideación suicida. Destacan, además, las dimensiones autonomía psicológica (41.2%) y control conductual (31.6%) como factores de mayor peso explicativo en la muestra analizada.

Palabras clave: estilos de crianza, ideación suicida, adolescentes, Lima Norte.

ABSTRACT

The present study, with a quantitative approach and a descriptive–correlational design, aimed to determine how parenting styles manifest and how they are related to suicidal ideation among adolescents from a public educational institution in North Lima during 2024. The sample consisted of 109 students, to whom the Steinberg Parenting Styles Scale and the Beck Scale for Suicidal Ideation were administered; both instruments demonstrated construct validity and reliability in data collection. The findings showed that, regarding parenting styles, 11.9% of the adolescents were at a low level, 32.1% at a moderate level, 35.8% at a high level, and 20.2% at a very high level. Concerning suicidal ideation, 22% presented a very low level, 33.4% a low level, 30.3% a moderate level, and 8.3% a high level. Likewise, the specific dimensions of suicidal ideation—attitude toward death, suicidal thoughts and ideas, attempt planning, and hopelessness—revealed variable percentages, with low and moderate levels predominating. Finally, a high and significant negative correlation was identified ($\rho = -.814$; $p = .000$) between parenting styles and suicidal ideation, indicating that better quality parenting is associated with a lower tendency toward suicidal ideation. The dimensions of psychological autonomy (41.2%) and behavioral control (31.6%) stood out as the most influential explanatory factors in the analyzed sample.

Keywords: parenting styles, suicidal ideation, adolescents, North Lima

I. INTRODUCCIÓN

El ser humano es un ente social que, incluso antes de nacer, es esperado no solo por sus progenitores sino también por el núcleo familiar, el cual constituye la primera fuente de estímulos que favorecen la maduración del sistema nervioso y fortalecen la estructura psíquica. En este proceso de desarrollo intervienen progresivamente diversos factores que influyen en la conducta. Desde la perspectiva social, la familia representa el primer espacio de socialización, seguido por la escuela, las instituciones de educación superior, los pares, asociaciones, y posteriormente el ámbito laboral. Cada uno de estos contextos proporciona distintos estímulos que van configurando la personalidad del individuo.

De igual modo, en esta trayectoria se construye la autoestima, considerada una variable determinante en la regulación de la conducta. En este sentido, surge la interrogante de por qué algunas personas optan por el suicidio cuando existen múltiples alternativas para afrontar las dificultades. Es preciso reconocer que, en la mayoría de los casos, detrás de un acto suicida subyacen problemas como la depresión, la baja autoestima, experiencias de maltrato, conflictos familiares y prácticas de crianza negativas.

De esta manera, se comprende que los estilos de crianza desempeñan un papel crucial en la construcción del bienestar y la satisfacción personal; sin embargo, también pueden propiciar decisiones trascendentes y dolorosas que, en muchos casos, conllevan arrepentimiento o consecuencias irreversibles.

Andrade (2012) señala que el suicidio ha aumentado de manera considerable hasta convertirse en un problema de salud pública que afecta a personas de todas las edades, siendo los adolescentes el grupo más vulnerable. Según lo expresado en cartas y notas dejadas por quienes toman esta decisión, muchos consideran que enfrentan dificultades sin salida, mientras que otros manifiestan no sentirse queridos, reconocidos o valorados en los esfuerzos realizados

hacia su pareja, familia o amistades. En algunos casos, el suicidio es utilizado como un medio para generar sentimientos de culpa en quienes se perciben como responsables de maltrato o agresiones.

Frente a ello, los estilos de crianza cumplen un rol fundamental, ya que contribuyen a que el individuo desarrolle resiliencia frente a las adversidades y, llegado el momento de tomar decisiones, pueda hacerlo de manera adecuada, priorizando su bienestar y desarrollo personal. El autor enfatiza que la adolescencia es una etapa crítica en la que suelen emerger los principales problemas psicológicos; si no se interviene oportunamente, estos pueden persistir a lo largo de la vida e intensificarse con el tiempo, afectando de manera significativa el control de la conducta. Asimismo, en esta fase del desarrollo también pueden aparecer diversos trastornos psiquiátricos, que en muchas ocasiones son atribuidos a factores ajenos a sus verdaderas causas.

Para comprender el comportamiento humano resulta necesario analizar tres variables fundamentales: la biológica, la psicológica y la social. La interacción entre ellas permite explicar la conducta, aunque cada una ejerce un nivel de influencia distinto. En este sentido, Taber y Zandperl (2001) sostienen que la dimensión social tiene un mayor impacto, ya que estimula y potencia tanto lo biológico como lo psicológico. Los autores plantean que de poco sirve que una persona se encuentre en óptimas condiciones físicas si su estado psicológico no es favorable, o viceversa; en cambio, aun con limitaciones biológicas o emocionales, un entorno positivo puede favorecer la superación personal.

Como ejemplo, mencionan a quienes presentan necesidades educativas especiales: si cuentan con el apoyo de su entorno, tienen altas probabilidades de superar las dificultades; por el contrario, una persona sin dichas limitaciones, pero expuesta a ambientes hostiles —como maltrato o acoso escolar—, se verá condicionada en su desarrollo y en la toma de decisiones. De esta forma, un hogar que brinde un ambiente saludable y de apoyo permite que el individuo

desarrolle seguridad personal, habilidades sociales adecuadas, autoestima positiva y un sentido de bienestar que, a su vez, se reflejará en relaciones constructivas y en una influencia favorable hacia quienes lo rodean.

Un aspecto relevante es que los estilos de crianza, además de influir en la conducta en general, también inciden en la ideación suicida, fenómeno que se manifiesta con mayor frecuencia durante la adolescencia (Andrade, 2012). Esto suele ocurrir, por ejemplo, cuando los jóvenes no logran afrontar rupturas sentimentales debido a una marcada dependencia hacia la pareja; al quedar solos, llegan a creer que esa condición será permanente y que no encontrarán solución a sus problemas. La situación se torna más crítica si la adolescente enfrenta un embarazo no deseado y la pareja se niega a asumir responsabilidades o incluso la presiona para interrumpir la gestación, generando sentimientos de culpa difíciles de superar.

Asimismo, las limitaciones económicas representan otro factor de riesgo, especialmente cuando los adolescentes desean continuar estudios superiores, pero no pueden hacerlo por las carencias de sus familias, viéndose obligados a trabajar y frustrando sus aspiraciones. Esta problemática se intensifica en un contexto de inseguridad laboral, donde la pérdida de empleo genera preocupación y, en lugar de buscar alternativas, puede desencadenar un estado depresivo. Si en estas circunstancias el adolescente no cuenta con el apoyo de su entorno familiar, existe mayor probabilidad de que la depresión se agudice y se traduzca en conductas más graves.

Carbajal y Caro (2011) refieren que la vulnerabilidad constituye una condición inherente al ser humano a lo largo de su existencia; sin embargo, su intensidad varía según la etapa vital y el influjo del entorno, mostrándose con mayor contundencia en la infancia y en la senectud. La adolescencia, en contraste, se erige como un periodo de inflexión, en el cual las decisiones asumidas adquieren un carácter definitorio para la trayectoria de vida. Los yerros cometidos —naturales en esta fase— pueden derivar en sentimientos de culpa, los cuales se

exacerban cuando el contexto social enfatiza o reprocha dichas equivocaciones. Tal estado anímico, en sujetos con escasos recursos psicológicos para afrontarlo, propicia la emergencia de cuadros depresivos e incluso la adopción de determinaciones fatales. De allí que la variable social adquiera un papel preponderante en la homeostasis y bienestar integral del individuo, aunque ello no implique desmerecer la influencia de las dimensiones biológica y psicológica.

En concordancia, Serrano-Ruiz y Olave-Chávez (2017) advierten que la génesis de la conducta suicida obedece a una constelación de factores de riesgo, los cuales trascienden la esfera individual para incorporar condicionamientos contextuales y ambientales. Bajo este horizonte, la presente indagación formuló como objetivo cardinal dilucidar cómo se manifiestan y correlacionan los estilos de crianza con la ideación suicida en adolescentes de una institución educativa estatal de Lima Norte, durante el año 2024.

1.1. Descripción y formulación del problema

1.1.1. Descripción del problema

Becerra-Hernández et al. (2019) exponen que en la sociedad contemporánea conviven diversas tipologías familiares. Entre ellas destaca la familia nuclear, conformada por los progenitores y sus hijos; no obstante, también son frecuentes configuraciones consideradas no convencionales, como las familias reconstituidas, en las que una pareja integra a descendientes de uniones previas, o las monoparentales, donde un solo padre o madre asume la responsabilidad de crianza. La morfología familiar adquiere relevancia porque los roles que distribuye constituyen un soporte frente a las exigencias del entorno, a la internalización de valores y a la adaptación al orden social. En esa misma línea, los modelos parentales se reconocen como un cimiento esencial en la transmisión de normas y principios, contribuyendo al desarrollo de individuos capaces de insertarse armónicamente en la vida social (Mestre et al., 2007).

De manera complementaria, informes de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2019), advierten sobre la magnitud del suicidio a nivel global, señalando que cerca de 800,000 personas fallecen por esta causa cada 40 segundos. Dentro de esta problemática, la población juvenil resulta una de las más impactadas. De hecho, se ha identificado que el suicidio ocupa el segundo lugar entre las causas de mortalidad en adolescentes de 14 a 17 años, aunque la prevalencia difiere según las características socioculturales de cada nación.

Silva (2020) sostiene que en la actualidad se reconocen diversos estilos de crianza. Entre ellos, los modelos autoritarios se orientan hacia la obediencia rígida y el control mediante el castigo, mientras que los estilos permisivos se caracterizan por la escasa exigencia paterna, concediendo a los hijos autonomía en la toma de decisiones. Dentro de esta tipología, los padres que valoran los intereses y opiniones de sus hijos representan un referente positivo, puesto que favorecen la adquisición de competencias sociales que se ajustan adecuadamente a las demandas de la sociedad contemporánea. Al examinar las formas de liderazgo en el entorno familiar, el estilo autoritario se concibe como el más perjudicial, ya que obstaculiza el desarrollo integral del niño, promoviendo inmadurez, deficiencias emocionales y dificultades para regular la conducta (Cornejo et al., 2014).

En esta misma línea, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2017) advierten que las consecuencias de crecer bajo un esquema autoritario limitan el aprendizaje de habilidades de afrontamiento y resolución de problemas. Ello propicia actitudes de apatía, aislamiento y tristeza, factores que se vinculan estrechamente con la depresión y, en situaciones extremas, con conductas suicidas. En concordancia, la OMS (2019) reporta que cada año se registran aproximadamente 800,000 suicidios a nivel global, siendo la dinámica familiar un factor de gran influencia.

A nivel nacional, el Ministerio de Salud del Perú (MINSA, 2018), documentó 1,384 intentos de suicidio, con una edad promedio de 22 años y una mayor prevalencia en mujeres.

En forma similar, la Encuesta Mundial de Salud Escolar reveló que el 20% de estudiantes entre 12 y 17 años había considerado la idea suicida, siendo los conflictos parentales la causa más recurrente.

1.1.2. Formulación del problema

A partir de la problemática expuesta en el presente trabajo, se plantean los siguientes cuestionamientos de investigación:

- Problema general

¿De qué manera se expresan y se vinculan los estilos de crianza con la ideación suicida en adolescentes pertenecientes a una institución educativa estatal de Lima Norte durante el año 2024?

- Problemas específicos

¿Cuál es el ajuste psicométrico, en términos de validez de constructo y confiabilidad, de los instrumentos aplicados para la recolección de la información?

¿Cómo se distribuyen los niveles de los estilos de crianza y cuáles de sus dimensiones resultan predominantes en adolescentes de un colegio estatal de Lima Norte en el año 2024?

¿Qué niveles de ideación suicida y qué dimensiones la caracterizan en adolescentes de una institución educativa estatal de Lima Norte durante el 2024?

¿Qué tipo de relación se establece entre los estilos de crianza y los niveles de ideación suicida en adolescentes de un colegio estatal de Lima Norte en el año 2024?

¿Cuál de las dimensiones de los estilos de crianza constituye el factor con mayor peso explicativo sobre la ideación suicida en adolescentes de una institución educativa estatal de Lima Norte durante el año 2024?

1.2. Antecedentes

1.2.1. Antecedentes nacionales

Aranda y García (2024), en la ciudad de Huaral, desarrollaron un estudio cuyo propósito fue establecer la relación entre los estilos de crianza y el riesgo suicida en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública durante el 2023. La investigación fue de tipo básica, con un diseño no experimental, transversal y correlacional. La muestra, de carácter censal, estuvo conformada por 300 alumnos de quinto de secundaria, con edades comprendidas entre los 16 y 18 años, seleccionados según criterios de inclusión y exclusión. Para la recolección de información se utilizó la técnica de la encuesta, aplicándose la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg (adaptada al contexto peruano por Merino y Arnd, 2004) y la Escala para Identificar Riesgo Suicida Adolescente de Chunga (2019). Los resultados evidenciaron niveles elevados en el estilo de crianza autoritativo y un nivel moderado en el riesgo suicida, encontrándose una correlación negativa baja entre ambas variables. Asimismo, en el análisis de dimensiones se observó un predominio en compromiso, autonomía psicológica y control conductual. Se concluyó que la aplicación de un estilo de crianza autoritativo disminuye la probabilidad de riesgo suicida en los adolescentes.

De manera complementaria, Guerrero-Pretell y Montenegro-Castillo (2023), en Chiclayo, realizaron una investigación destinada a determinar la relación entre la funcionalidad familiar y la ideación suicida en adolescentes de una institución educativa durante el 2022. Con un enfoque cuantitativo y de nivel correlacional, la población estuvo compuesta por 484 estudiantes de entre 14 y 17 años. Se aplicaron la Escala de Adaptabilidad y Cohesión Familiar, así como la Escala Paykel de Ideación Suicida. Los hallazgos revelaron una correlación negativa significativa entre ambas variables, concluyéndose que una mayor funcionalidad familiar se asocia con una menor presencia de ideación suicida en los adolescentes evaluados.

Pastor (2023), en Lima Metropolitana, llevó a cabo una investigación en la que se expone que la adolescencia constituye una etapa decisiva del desarrollo humano, marcada por transformaciones físicas, emocionales y sociales, lo que la convierte en un periodo de especial

susceptibilidad para la aparición de trastornos mentales, entre ellos la ideación suicida. El estudio tuvo como propósito determinar la prevalencia de la ideación suicida y su relación con la ansiedad, depresión, autoestima, conductas disociales y dinámica familiar en estudiantes de cuarto y quinto año de secundaria de una institución educativa pública de Lima durante el 2023. Metodológicamente, se trató de un trabajo de enfoque cuantitativo, de tipo observacional, transversal y analítico, con una muestra conformada por 244 escolares. Se empleó el análisis bivariado para establecer asociaciones y el análisis multivariado con Razón de Prevalencia (RP) para identificar riesgos. Los hallazgos mostraron que los adolescentes con niveles de ansiedad moderada tienen una probabilidad significativamente mayor de presentar ideación suicida. Asimismo, se observó una fuerte relación en quienes presentaron grados altos de depresión y una dinámica familiar disfuncional. En conclusión, la investigación evidenció que, en la población adolescente estudiada, la ideación suicida mantiene una asociación significativa con la ansiedad y la depresión, mientras que la dinámica familiar se constituyó en un factor protector inversamente relacionado con su aparición.

Osorio-Arenas (2022), en Tacna, llevó a cabo una investigación cuyo propósito fue analizar la ideación suicida y los factores parentales asociados en adolescentes pertenecientes a la jurisdicción de la Microred Metropolitana de la Red de Salud de Tacna. El estudio adoptó un diseño observacional, transversal, retrospectivo y analítico, aplicándose a una muestra de 366 escolares entre 12 y 17 años, conforme a los rangos etarios establecidos por el Ministerio de Salud del Perú. Para la recolección de datos se utilizó una ficha con variables sociodemográficas y familiares, mientras que la ideación suicida se midió mediante el Inventario de Beck y la funcionalidad familiar a través del Apgar familiar. Los resultados mostraron que el 50.5% de los encuestados fueron varones y el 23.8% tenían 15 años. La prevalencia de ideación suicida alcanzó el 29.2%, de los cuales el 33.6% presentó riesgo bajo, el 38.3% riesgo medio y el 28% riesgo alto. En el contraste de factores familiares, se identificó

una asociación significativa ($p < 0.05$) con la mayoría de ellos, excepto con antecedentes de abuso sexual y presencia de un familiar con trastorno psiquiátrico. Además, se encontró una relación significativa entre disfunción familiar e ideación suicida ($p = 0.00$), destacando que el 100% de los adolescentes con disfunción severa manifestaron intencionalidad suicida. Se concluyó que los factores de mayor incidencia fueron: consumo de alcohol del padre, muerte de un familiar, intento de suicidio de un pariente, violencia psicológica, violencia física y familias desintegradas.

Pérez-Ponce y Carlosviza-Calsina (2022), en Apurímac, desarrollaron un estudio en el que señalan que el suicidio adolescente constituye una de las problemáticas más relevantes y aún pendientes dentro de la gestión pública en salud mental. La crisis generada por la pandemia de la Covid-19 incrementó la vulnerabilidad psicológica de esta población, resaltando la importancia del soporte familiar como factor tanto protector como de riesgo, especialmente visible en los estilos de crianza. El objetivo de la investigación fue determinar la relación entre estilos de crianza e ideación suicida en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública en Apurímac, durante el 2021. Se trató de una investigación de tipo descriptivo correlacional, con una muestra de 115 adolescentes, con edad media de 14.66 años, matriculados entre primero y quinto de secundaria, de los cuales el 50.4% eran varones y el 49.6% mujeres. Se aplicaron la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg y el Cuestionario de Ideación Suicida de Beck. Los resultados evidenciaron que el estilo predominante fue el mixto (53.0%), seguido del indulgente (17.4%), registrándose en promedio niveles bajos de ideación suicida. El análisis estadístico mostró relación significativa entre ideación suicida y estilos de crianza (U de Mann Whitney, $\text{Sig.} = 0.022$), particularmente con la dimensión compromiso ($\text{Sig.} = 0.005$). Asimismo, se hallaron correlaciones con la dimensión de control conductual ($\rho = -0.199^*$). Se concluyó que existe una correlación inversa entre ambas variables,

indicando que una mejor percepción de los estilos de crianza se asocia con menores niveles de ideación suicida, lo cual se discute en el marco del contexto pandémico.

Echevarría (2021), en Lima, efectuó un estudio cuyo objetivo principal fue determinar la relación entre el funcionamiento familiar y la ideación suicida en adolescentes de un centro de rehabilitación. La población estuvo conformada por adolescentes atendidos en dicha institución, y la muestra quedó constituida por 39 jóvenes con presencia de ideación suicida, seleccionados bajo criterios de inclusión y exclusión previamente establecidos. La investigación adoptó un enfoque cuantitativo, de nivel descriptivo-correlacional, con diseño no experimental y corte transversal. Para la recolección de información se aplicaron dos instrumentos: la Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III) de Olson, Porther y Lavee (1982), utilizada para evaluar el funcionamiento familiar, y la Escala de Ideación Suicida de Beck, Kovacs y Weissman (1979), destinada a medir la intencionalidad suicida. Los resultados evidenciaron la existencia de una relación inversa y estadísticamente significativa entre las variables funcionamiento familiar e ideación suicida ($p=0.037 < 0.05$). Además, se identificó que el 56% de los adolescentes pertenecían a familias clasificadas como desapegadas en la dimensión cohesión, y el 35.9% a familias caóticas en la dimensión adaptabilidad. En cuanto al nivel de ideación suicida, prevaleció el nivel medio en un 59% de los participantes. Se concluyó que un funcionamiento familiar deficiente se asocia con una mayor presencia de ideación suicida en adolescentes, confirmando la importancia de la dinámica familiar como factor protector en la salud mental juvenil.

Broncano y Díaz (2020) desarrollaron un estudio cuyo propósito fue examinar la relación entre los estilos de crianza y la ideación suicida en estudiantes, encontrando que aquellos expuestos a un estilo autoritario mostraban mayor propensión a generar pensamientos relacionados con el suicidio.

Marín-Gayoso y Díaz-Peñafiel (2020), en Lima Este, llevaron a cabo una investigación orientada a determinar la asociación entre los estilos de crianza parental y la ideación suicida en escolares de educación secundaria. La investigación se enmarcó en un enfoque cuantitativo, con diseño no experimental, transversal y correlacional. Tras los análisis estadísticos, se identificó una asociación altamente significativa entre ambas variables, evidenciada mediante la prueba Chi cuadrado ($\chi^2=66.735$; $p=0.000$). Los hallazgos confirmaron que el estilo de crianza parental constituye un factor influyente en la aparición de ideación suicida en los adolescentes.

Por su parte, Olórtégui (2019), en Lima, desarrolló un estudio cualitativo con enfoque interpretativo, cuyo objetivo fue analizar la relación entre el patrón de crianza y la prevención del intento suicida en adolescentes mujeres de entre 12 y 18 años del colegio Nuestra Señora de Lourdes. La muestra, no probabilística, incluyó a siete participantes seleccionadas por saturación de la información. Se emplearon entrevistas semiestructuradas y observación participante. Los resultados evidenciaron que los patrones de crianza caracterizados por violencia verbal y física —insultos, gritos, ausencia de afecto y negación de opiniones— generaban aislamiento, temor y desconfianza, además de ideación e intentos suicidas. Como métodos, las adolescentes refirieron principalmente el ahorcamiento y cortes en las venas. Se concluyó que la violencia familiar promueve inestabilidad emocional, eleva el riesgo suicida y dificulta el desarrollo de habilidades sociales para afrontar conflictos internos y externos.

Pardo (2019) realizó un estudio en estudiantes de cuarto grado con el propósito de analizar la ideación suicida en esta población. La muestra estuvo constituida por 231 adolescentes, encontrándose que la ideación suicida predominaba en un nivel moderado, con mayor prevalencia en mujeres en comparación con varones. Estos resultados evidencian la vulnerabilidad de la población juvenil frente a esta problemática, resaltando la necesidad de intervenciones oportunas en el ámbito escolar.

Reátegui (2019), en Lima, desarrolló una investigación orientada a examinar la relación entre el funcionamiento familiar y la ideación suicida en adolescentes de quinto año de secundaria de la I.E.P. Alfredo Rebaza Acosta, en Los Olivos. El autor advierte que la salud mental infanto-juvenil representa un tema crítico en el país, dado el incremento de los trastornos psiquiátricos en niños y adolescentes, que repercuten en los ámbitos emocional, social, escolar y familiar. La investigación adoptó un diseño transversal de nivel correlacional, con una muestra de 30 estudiantes de ambos sexos, con edades entre 15 y 17 años. Se aplicaron la Escala de Funcionamiento Familiar y la Escala de Ideación Suicida. Los hallazgos confirmaron la existencia de características significativas en ambas variables, respaldando la hipótesis planteada, y poniendo en relieve la urgencia de intervenciones psicológicas en las instituciones educativas para prevenir la ideación suicida en adolescentes.

Flores (2018) llevó a cabo un estudio en una institución educativa con el propósito de analizar la relación entre los estilos de crianza y las habilidades sociales de los estudiantes. La muestra incluyó a 268 escolares, entre quienes se evidenció que el 51.9% pertenecía a familias con un estilo de crianza autoritario. Este tipo de práctica parental repercutía de forma negativa en el desarrollo de competencias sociales, limitando la capacidad de los adolescentes para interactuar adecuadamente y afrontar situaciones problemáticas en el entorno familiar y escolar. Los hallazgos subrayan que los estilos de crianza ejercen un impacto directo en la formación de habilidades necesarias para la convivencia y la resolución de conflictos.

Por su parte, Pazos (2017) investigó la relación entre la violencia intrafamiliar y los pensamientos suicidas en estudiantes de secundaria. El estudio incluyó a 350 adolescentes de entre 11 y 17 años, hallándose que el 13.4% había experimentado algún tipo de violencia en el hogar y que el 13.1% presentó ideación o intentos suicidas en contextos marcados por hostilidad familiar. La investigación concluyó que la violencia doméstica constituye un factor

de riesgo determinante para la ideación suicida, ya que genera inestabilidad emocional y deteriora el bienestar psicológico de los adolescentes expuestos.

1.2.2. Antecedentes internacionales

Galván-Marroquín y Jimenez-Castro (2024), en Colombia, destacaron en su investigación lo señalado por la Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2021), la cual advierte que el suicidio constituye un problema de salud pública de gran magnitud, aunque frecuentemente ignorado por los estigmas y tabúes que lo rodean. La ideación suicida se entiende como la presencia de pensamientos o intenciones de atentar contra la propia vida, independientemente de que se encuentren planificados o no. Considerando esta perspectiva, los autores enfatizan la necesidad de reconocer factores de riesgo en el ámbito escolar, tales como el bullying, la baja autoestima y las dificultades para establecer vínculos interpersonales. Asimismo, proponen implementar un sistema de seguimiento que permita identificar dichos factores y, a partir de ello, diseñar programas preventivos que otorguen herramientas para abordar de manera oportuna la ideación suicida dentro de la comunidad educativa.

En Ecuador, Loor-Portilla y Murillo-Núñez (2024) realizaron un estudio de tipo bibliográfico y descriptivo, cuyo objetivo fue analizar la influencia de los estilos de crianza en la ideación suicida adolescente. La revisión incluyó 473 artículos, de los cuales, tras un proceso de selección metodológica mediante el instrumento CRF-QS, se evaluaron 54. Los resultados indicaron que los estilos de crianza más recurrentes eran el autoritario, el negligente y el permisivo, mientras que el estilo autoritativo mostraba un efecto protector al reducir la ideación suicida. Se concluyó que prácticas parentales inadecuadas representan un factor de riesgo significativo que afecta negativamente el desarrollo psicosocial de los adolescentes, población altamente vulnerable a este fenómeno.

Moreira y Campo (2022), en Ecuador, desarrollaron una investigación en la que se examinaron los efectos del confinamiento por la pandemia de la Covid-19 sobre la salud

psicológica de los adolescentes, señalando que, en situaciones extremas, este contexto llegó a desencadenar ideación suicida. El estudio, de carácter exploratorio, planteó como objetivo identificar de manera preventiva los principales factores psicosociales asociados al riesgo de ideación suicida durante el periodo de aislamiento social. La investigación se llevó a cabo en la Unidad Educativa Fiscal *Quince de Octubre* y la Unidad Educativa Puerto Cayo de Jipijapa, con un enfoque mixto —cualitativo y cuantitativo—, de tipo descriptivo y transversal. La muestra estuvo conformada por 462 estudiantes de décimo año y segundo de Bachillerato, quienes respondieron encuestas en línea distribuidas a través de formularios virtuales. Los resultados revelaron la presencia de múltiples factores de riesgo en el entorno familiar, entre ellos el consumo de drogas y alcohol, el abuso sexual, el maltrato físico y la violencia psicológica. Asimismo, se identificó que los adolescentes expresaban a través de comentarios indirectos sus deseos autodestructivos hacia familiares o amigos. Se concluyó que el estudio permitió visibilizar los factores psicosociales de riesgo vinculados al confinamiento y su relación con la ideación suicida. Además, los hallazgos constituyen un insumo relevante para diseñar estrategias preventivas replicables en instituciones educativas de la provincia de Manabí, con el fin de reducir la vulnerabilidad de la población adolescente.

Solís (2022), en México, llevó a cabo una investigación en la que se resalta que la ideación suicida constituye la principal señal de alerta antes de un intento de suicidio, por lo que identificar sus causas es una estrategia de prevención fundamental. Según el INEGI (2019), el suicidio representa la segunda causa de muerte en jóvenes de 15 a 29 años, lo que motivó el objetivo del estudio: analizar la influencia de las relaciones y la satisfacción familiar en la ideación suicida de adolescentes durante el confinamiento por la Covid-19. La muestra, conformada por 201 estudiantes de entre 17 y 18 años, fue evaluada mediante el Inventario Multifacético de Ideación Suicida (IMIS), la Escala de Satisfacción Familiar (ESFA), la Escala de Relaciones Intrafamiliares (ERI), así como pruebas de ansiedad y depresión. Los resultados

revelaron que una mayor satisfacción familiar se relaciona con una disminución significativa de la ideación suicida ($r=-.314$ y $r=-.322$; $p<.05$), concluyendo que la familia constituye una red de apoyo clave en la prevención del suicidio adolescente.

Ávila e Iñiguez (2019) realizaron un estudio orientado a determinar la relación entre esquemas desadaptativos tempranos y estilos parentales en mujeres víctimas de violencia. Los hallazgos evidenciaron que tres de cada cinco participantes habían experimentado depresión e ideación suicida; sin embargo, no se halló una relación significativa entre los estilos de crianza y los esquemas cognitivos analizados.

Cepeda (2018), en Ambato, analizó la relación entre las dinámicas parentales y el riesgo suicida en adolescentes de la Unidad Educativa Atahualpa. Los resultados mostraron que no existía amenaza significativa de riesgo suicida en los participantes, lo cual evidenció que las relaciones familiares eran adecuadas y fortalecidas, favoreciendo una mayor madurez emocional en los estudiantes.

Por su parte, Andrade et al. (2017) buscaron establecer la relación entre indicadores de ideación suicida y estilos de socialización parental, encontrando que seis de cada diez adolescentes presentaban algún grado de riesgo suicida. Asimismo, identificaron una asociación directa entre el riesgo suicida —particularmente la desesperanza— y los estilos indulgente y autoritario, lo que refuerza la influencia del contexto familiar en la salud mental juvenil.

Aburto et al. (2017), en una escuela secundaria rural, examinaron el vínculo entre estilos de crianza, bienestar psicológico (depresión y autoestima) e ideación suicida. Los hallazgos revelaron que los adolescentes con mayor ideación suicida tendían a presentar depresión moderada y autoestima media. Además, la crianza autoritaria, caracterizada por prácticas hostiles y ausencia de razonamiento, se relacionó con afecto depresivo, mientras que los castigos físicos y verbales se asociaron con problemas de autoestima.

Bahamón et al. (2017) estudiaron a 328 jóvenes de 15 a 17 años, encontrando que el 49% reportó pertenecer a familias con estilo autoritario, marcado por mala comunicación y con presencia de ideación suicida. Se concluyó que el control coercitivo y el manejo inadecuado de la conducta infantil constituyen predictores de pensamientos suicidas.

1.3. Objetivos

1.3.1. Objetivo general

Determinar de qué manera se manifiestan y se relacionan los estilos de crianza con la ideación suicida en adolescentes de una institución educativa estatal de Lima Norte, 2024.

1.3.2. Objetivos específicos

Evaluar el ajuste psicométrico de los instrumentos aplicados para la recolección de datos, en términos de validez de constructo y confiabilidad.

Identificar los niveles de los estilos de crianza y sus dimensiones predominantes en adolescentes de una institución educativa estatal de Lima Norte, 2024.

Analizar los niveles de ideación suicida y sus dimensiones en adolescentes de una institución educativa estatal de Lima Norte, 2024.

Establecer la relación existente entre los estilos de crianza y los niveles de ideación suicida en adolescentes de una institución educativa estatal de Lima Norte, 2024.

Hallar cuál de las dimensiones de los estilos de crianza constituye el factor de mayor influencia sobre la ideación suicida en adolescentes de una institución educativa estatal de Lima Norte, 2024.

1.4. Justificación

La presente investigación busca aportar información actualizada sobre los estilos de crianza, analizados desde su tipología, con el propósito de generar conocimiento de relevancia

científica y de impacto en el ámbito educativo y social. De igual manera, pretende visibilizar la problemática de la ideación suicida en adolescentes, considerando que esta puede estar asociada a prácticas parentales inadecuadas que afectan el desarrollo psicológico, reducen la autonomía y limitan las capacidades de afrontamiento de los jóvenes.

Desde el punto de vista metodológico, el estudio se sustenta en un diseño y tipo de investigación adecuados para responder a los objetivos formulados, lo que permitirá obtener evidencias empíricas que contribuyan a la comprensión del vínculo entre estilos de crianza e ideación suicida. Asimismo, los hallazgos podrán servir como base para el diseño de estrategias preventivas y de intervención psicosocial que fortalezcan los recursos familiares y promuevan el bienestar integral de los adolescentes.

1.5. Hipótesis

1.5.1. Hipótesis general

Se plantea que existirán porcentajes elevados en los niveles bajos y muy bajos tanto de los estilos de crianza como de la ideación suicida en adolescentes de una institución educativa estatal de Lima Norte, 2024.

1.5.2. Hipótesis específicas

Los instrumentos aplicados para la recolección de datos presentan validez de constructo y confiabilidad.

Se presentarán porcentajes altos en los niveles bajos y muy bajos de los estilos de crianza y de sus dimensiones en adolescentes de una institución educativa estatal de Lima Norte, 2024.

Se evidenciarán porcentajes altos en los niveles bajos y muy bajos de ideación suicida y de sus dimensiones en adolescentes de una institución educativa estatal de Lima Norte, 2024.

Existirá relación entre los estilos de crianza y la ideación suicida en adolescentes de una institución educativa estatal de Lima Norte, 2024.

Se presentará una relación negativa y significativa entre los estilos de crianza y las dimensiones de la ideación suicida en adolescentes de una institución educativa estatal de Lima Norte, 2024.

Una de las dimensiones de los estilos de crianza se identificará como el factor de mayor influencia sobre la ideación suicida en adolescentes de una institución educativa estatal de Lima Norte, 2024.

1.5.3. Hipótesis estadísticas

- Hipótesis estadística 1

Ho: No existe relación entre ideación suicida y los estilos de crianza en adolescentes de una institución educativa estatal de Lima Norte, 2024.

Hi: Existe una relación negativa y significativa entre ideación suicida y los estilos de crianza en adolescentes de una institución educativa estatal de Lima Norte, 2024.

- Hipótesis estadística 2

Ho: Ninguna de las dimensiones de los estilos de crianza constituye un factor determinante en la ideación suicida de los adolescentes de una institución educativa estatal de Lima Norte, 2024.

Hi: Al menos una de las dimensiones de los estilos de crianza constituye un factor determinante en la ideación suicida de los adolescentes de una institución educativa estatal de Lima Norte, 2024.

II. MARCO TEÓRICO

2.1. Bases teóricas de Estilos de crianza

2.1.1. *Conceptualización*

Steinberg (1992) sostiene que los padres ejercen un trato diferenciado hacia sus hijos, aunque comparten ciertos patrones de similitud propios de la comunidad a la que pertenecen. En este sentido, las interacciones sociales cumplen un rol central en la configuración de las conductas consideradas apropiadas o inapropiadas, siendo los progenitores quienes finalmente deciden aprobarlas o desaprobarlas. No obstante, independientemente de las normas sociales vigentes, la responsabilidad en la formación de los hijos recae en los padres, quienes pueden recurrir a diversas estrategias de orientación y acompañamiento, conocidas en su conjunto como estilos de crianza.

Evans y Myers (1996) subrayan la importancia de contar con instrumentos que permitan evaluar la crianza de manera integral, combinando tanto la perspectiva objetiva como la subjetiva. Además, aclaran que la práctica de la crianza no puede entenderse de forma universal, pues cada cultura posee concepciones particulares sobre la educación y formación de los niños.

De este modo, los estilos de crianza se encuentran estrechamente vinculados con la conducta social de los hijos, en la medida en que los padres y madres reproducen prácticas heredadas de generaciones anteriores como parte del proceso de socialización. Dichas prácticas se ven modeladas por determinantes culturales, sociales y familiares que conforman el entorno específico en el que los niños crecen y se desarrollan.

Las prácticas de crianza suelen estar tan incorporadas en la vida cotidiana que, en condiciones normales, los padres no son plenamente conscientes de ellas. No obstante, la crianza debe concebirse como un proceso integral que no solo implica la formación y el cuidado de los hijos, sino también el acompañamiento en sus experiencias vitales. Evans y Myers (1996)

sostienen que esta tarea debe ejercerse en un marco de afecto y respeto, sustentado en una autoridad firme, pero a la vez serena, lo que denominan una “autoridad benévola” o “tranquila y estricta”.

En cuanto al concepto de familia, tradicionalmente se ha definido en función de vínculos legales, ya sea por consanguinidad o matrimonio. Sin embargo, Poston y Turnbull (2004) proponen una visión más amplia, entendiendo la familia como aquel grupo de personas que se perciben a sí mismas como parte de una unidad, que comparten lazos de apoyo, cuidado mutuo y sentido de pertenencia, independientemente de los vínculos jurídicos formales.

Asimismo, Verdugo et al. (2012) señalan que las prácticas de crianza pueden evaluarse en función del grado en que los miembros de la familia satisfacen sus necesidades, disfrutan del tiempo compartido y realizan conjuntamente actividades que consideran significativas, constituyendo así la base de un entorno familiar saludable.

Desde esta perspectiva, educar a la familia en el fortalecimiento de sus funciones de dirección, toma de decisiones y apoyo no implica sustituir los consejos tradicionales, sino darles un sentido más profundo. Verdugo et al. (2012) definen la calidad de vida familiar como un estado dinámico de bienestar, fundamentado en la pertenencia y cohesión del grupo, el cual es valorado de manera colectiva y subjetiva por sus miembros, quienes deben cooperar para alcanzarlo.

La crianza, en este marco, se entiende como el resultado de un proceso transgeneracional de transmisión de pautas culturales destinadas al cuidado y educación de los hijos. Acero (2015) sostiene que este proceso se materializa en normas y hábitos que se reflejan en la organización de la vida cotidiana, incluyendo la distribución de espacios, la comunicación y las rutinas familiares.

Por su parte, Bardales y Laserna (2015) consideran que los estilos de crianza constituyen las formas en que los padres transmiten ideas, normas y estrategias a sus hijos,

creando un clima emocional que puede favorecer tanto relaciones positivas como conflictivas. Finalmente, Ordóñez et al. (2016) señalan que el estilo educativo parental engloba actitudes y comportamientos disciplinarios ejercidos por los padres en diversas situaciones, los cuales impactan significativamente en el desarrollo emocional de los hijos y en la manera en que se relacionan con su entorno.

Desde esta perspectiva, educar a la familia en el fortalecimiento de sus funciones de dirección, toma de decisiones y apoyo no implica sustituir los consejos tradicionales, sino darles un sentido más profundo. Verdugo et al. (2012) definen la calidad de vida familiar como un estado dinámico de bienestar, fundamentado en la pertenencia y cohesión del grupo, el cual es valorado de manera colectiva y subjetiva por sus miembros, quienes deben cooperar para alcanzarlo.

La crianza, en este marco, se entiende como el resultado de un proceso transgeneracional de transmisión de pautas culturales destinadas al cuidado y educación de los hijos. Acero (2015) sostiene que este proceso se materializa en normas y hábitos que se reflejan en la organización de la vida cotidiana, incluyendo la distribución de espacios, la comunicación y las rutinas familiares.

Por su parte, Bardales y Laserna (2015) consideran que los estilos de crianza constituyen las formas en que los padres transmiten ideas, normas y estrategias a sus hijos, creando un clima emocional que puede favorecer tanto relaciones positivas como conflictivas. Finalmente, Ordóñez et al. (2016) señalan que el estilo educativo parental engloba actitudes y comportamientos disciplinarios ejercidos por los padres en diversas situaciones, los cuales impactan significativamente en el desarrollo emocional de los hijos y en la manera en que se relacionan con su entorno.

La crianza puede entenderse como un entramado de prácticas y preceptos que los progenitores transfieren a sus descendientes, enraizados en esquemas y hábitos interiorizados

durante su propia infancia. Dichas pautas reproducen costumbres transgeneracionales que configuran la convivencia familiar y, por ende, la modalidad en que se erige la relación filial. En tal perspectiva, González (2017) concibe la crianza como un proceso mediante el cual la realidad social de la familia se erige cotidianamente, en una tensión constante entre el deber-ser, el ser y el hacer, mediada por la pluralidad de intereses presentes.

De acuerdo con Suárez (2017), los estilos de crianza constituyen un repertorio de disposiciones afectivas, cognoscitivas y conductuales que los padres ponen en práctica en la formación de sus hijos, orientadas a procurar bienestar integral y cimentar una relación armónica en el vínculo paterno-filial.

Así mismo, Comellas (2003, citado en Díaz, 2018) sostiene que los estilos parentales emergen de los criterios idiosincráticos de cada núcleo familiar, condicionados por percepciones, actitudes y cosmovisiones de los progenitores respecto a la educación y a la vida social. En consecuencia, las estrategias educativas familiares se configuran como una síntesis de tradiciones heredadas y de la interpretación singular que cada padre o madre otorga a su rol formativo.

Flores (2018) expone que los estilos de crianza constituyen disposiciones habituales en el seno familiar, donde los padres asumen la responsabilidad de guiar el comportamiento de sus hijos. En tal sentido, la conducta de los menores refleja de manera directa las prácticas parentales: un proceder adecuado evidencia un estilo positivo, mientras que actitudes inadecuadas revelan deficiencias en dicho proceso formativo.

Por su parte, Herrera-López et al. (2022) sostienen que los estilos o pautas de crianza pueden comprenderse como un conjunto de actitudes sustentadas en normas, tradiciones y patrones transmitidos por los progenitores hacia sus hijos, configurando así el marco en el que se estructura su socialización y desarrollo personal.

2.1.2. El contexto familiar

La familia constituye un pilar insustituible en el desarrollo humano, especialmente en la infancia. Covadonga (1999) sostiene que durante los primeros años de vida y en el inicio de la escolaridad, este núcleo ejerce una influencia decisiva en la formación cognitiva, emocional, personal y socioafectiva de los niños. En efecto, la existencia misma del individuo está marcada por la presencia familiar, la cual incide en todas sus etapas vitales.

El rol de los padres se reconoce como esencial, puesto que actúan como agentes determinantes en la configuración de la conducta de sus hijos (Samper et al., 2006). La cercanía, dedicación y estilo de cuidado parental poseen un efecto profundo en la vida de los menores (Carrillo et al., 2018). Al ser la familia el primer círculo de interacción en la niñez, esta otorga sentido a las experiencias iniciales y proyecta consecuencias para su futuro, tanto favorables como adversas (Gallardo, 2007; Cuervo, 2010; Silberstein, 2012).

Referirse a la familia implica reconocerla como el espacio primigenio de resguardo y bienestar infantil. No obstante, en la actualidad se observa una mayor inestabilidad en sus formas (Clemente et al., 2002). Con los cambios de la modernidad y, en mayor medida, en la posmodernidad, han surgido transformaciones en su estructura que han dado lugar a nuevas configuraciones familiares y a la adopción de costumbres distintas (Oliva y Villa, 2014).

La familia continúa siendo reconocida en la actualidad como la instancia esencial en la vida de todo niño o niña, pues recae sobre ella la responsabilidad de garantizar seguridad y propiciar el desarrollo integral de las capacidades necesarias para un desempeño adecuado dentro de la sociedad (Medina, 2018).

Históricamente y en la contemporaneidad, la crianza de los infantes se ha depositado en la familia, ya que constituye un soporte indispensable para alcanzar un crecimiento equilibrado en lo social y personal. Disponer de un núcleo familiar sólido se erige como el más valioso legado para los menores, pues representa el modelo de referencia y la fuente de valores que cimentan su fortalecimiento socioafectivo (Burgos-Jama y García-Cedeño, 2020, p. 736).

De igual modo, la familia se concibe como un microespacio educativo o un sistema social donde los miembros interiorizan pautas de conducta y aprenden comportamientos de orden socio-moral que orientan su interacción con el entorno (Gómez et al., 2021; Montolío et al., 2022).

2.1.3. Prácticas de crianza

Las prácticas de crianza adquieren una función cardinal, pues permiten la transmisión de valores y normas que orientan al niño hacia una futura integración social plena y responsable como adulto (Grusec y Goodnow, 1994; Grusec et al., 2000; Hoffman, 1990).

La relación con ambos progenitores, la implicación conjunta en la crianza y la percepción de apoyo constante, tanto en lo instrumental como en lo emocional, se constituyen en factores determinantes para un adecuado proceso de socialización en la adolescencia. La comunicación eficaz dentro del hogar se convierte en el eje de dicho acompañamiento (Rodrigo et al., 2004).

Asimismo, los padres que expresan afecto, promueven el diálogo y establecen normas claras sustentadas en el razonamiento inductivo tienden a formar hijos con mayor disposición a la cooperación, la autonomía y la interacción social positiva (Alonso y Román, 2005; Lila y Gracia, 2005).

En contraste, la carencia de supervisión y de accesibilidad parental, junto con la ausencia de un vínculo comunicativo sólido, se asocia con la inclinación de los hijos hacia círculos de pares conflictivos y con la adopción de conductas de riesgo de carácter antisocial (Rodrigo et al., 2004; Tur et al., 2004; Mestre et al., 2001; Eisenberg et al., 2000; Sobral et al., 2000).

Diversos investigadores han señalado la marcada influencia que ejercen los estilos de crianza en el desenvolvimiento infantil, sobre todo cuando las prácticas parentales adoptan matices negativos, pues estas guardan una conexión estrecha con la emergencia de conductas

agresivas y con la aparición de desórdenes comportamentales en los hijos (Cunningham y Boyle, 2002; Cabrera et al., 2011).

Asimismo, se ha evidenciado que las prácticas ejercidas por los padres pueden estar moduladas por una multiplicidad de factores, tales como la edad, el género, el orden de nacimiento de los hijos, la personalidad, las experiencias previas, el nivel educativo alcanzado y las expectativas depositadas en la crianza. A estos elementos se suma el contexto en que se produce la socialización, determinado por las condiciones históricas y físicas del entorno (Palacios, 2001; Tur-Porcar et al., 2012).

De igual manera, se ha observado que aquellos progenitores que manifiestan un escaso nivel de afecto tienden a percibir a sus hijos con rasgos de mayor agresividad, retraimiento y elevados índices de ansiedad o depresión, en comparación con los padres que muestran conductas afectuosas y cercanas (Franco et al., 2014).

2.1.4. Dimensiones de los estilos de crianza

Las esferas de control, expresión afectiva y nivel de involucramiento en la formación de los hijos se erigen como bastiones cardinales dentro del proceso educativo infantil, constituyéndose además en los indicadores más certeros para anticipar un estilo parental idóneo y la solidez de los vínculos filiales (Carlo et al., 1999; Mestre et al., 2003; Mestre et al., 2001; Tur, 2003).

Steinberg (1992, citado en Merino y Arndt, 2004) sostiene que los paradigmas contemporáneos de crianza pueden ser comprendidos a través de tres dimensiones nodales, observables a lo largo del itinerario juvenil y sustentadas tanto en marcos teóricos como en hallazgos empíricos; dentro de estas aristas se destacan los siguientes elementos:

2.1.4.1. Compromiso. El compromiso parental se concibe como el grado en que el infante percibe las conductas de sus progenitores en términos de sensibilidad, dedicación, cordialidad y afecto, manifestándose principalmente en la participación activa dentro de las

rutinas cotidianas más que en la mera instrucción académica. Del mismo modo, la receptividad parental se plasma a través de gestos, expresiones verbales y conductas concretas, configurando la manera en que los padres se involucran de manera genuina y constante en la experiencia de crianza (Izzedin y Pachajoa, 2009).

2.1.4.2. Autonomía psicológica. La autonomía psicológica hace referencia al nivel en que los padres aplican estrategias educativas de índole democrática, carentes de imposiciones rígidas, y orientadas a fomentar la singularidad e independencia personal del niño. Dicho enfoque no equivale a conferir un libre albedrío irrestricto en la toma de decisiones, sino a inculcar confianza en las propias capacidades de juicio de los adolescentes, preparándolos para ejercer con madurez y responsabilidad su autonomía en etapas venideras.

2.1.4.3. Control conductual. El control conductual alude a la percepción que posee el hijo respecto a la figura paterna como un ente regulador que impone directrices obligatorias para todos los integrantes del núcleo familiar, frecuentemente sin otorgar espacio a las posibles aportaciones de los demás. No obstante, también puede asumirse como un rol supervisor, en el cual el padre establece un sistema normativo estructurado y comprensible, abierto a la participación activa de los miembros y dispuesto a ajustar determinadas disposiciones con el propósito de estimular el progreso y la cohesión dentro de la familia.

2.1.5. Tipos de estilos de crianza

Según Merino y Arndt (2004), los estilos de Steinberg utilizados por padres:

2.1.5.1. Padres autoritativos. El modelo autoritativo de crianza se caracteriza por progenitores que actúan como referentes orientadores en la vida de sus hijos. Estos adultos transmiten directrices claras y comprensibles, a la vez que sostienen una actitud afectuosa, lo que fomenta un clima de confianza mutua que favorece la autoafirmación y la solidez de la autoestima en los menores.

Ramírez (2005) señala que dichos padres combinan comunicación abierta, supervisión constante y exigencias razonadas, lo que se refleja en conductas saludables en sus descendientes. Este estilo privilegia la promoción del crecimiento personal por medio de refuerzos positivos, evita el empleo del castigo físico y opta por el diálogo reflexivo como vía de resolución de conflictos. Reconocen las necesidades emocionales de los hijos, establecen límites firmes pero flexibles y muestran una sintonía empática con sus capacidades y emociones.

En esta línea, Estévez et al. (2007) evidencian que la crianza autoritativa se vincula estrechamente con el bienestar psicológico y la adaptación conductual durante la adolescencia. En consecuencia, los hijos de este tipo de padres tienden a manifestar alta autoestima, equilibrio emocional y empatía genuina. Desde el plano conductual, suelen distinguirse por su constancia, resiliencia ante la frustración, madurez relacional, logros académicos sobresalientes y una inclinación hacia la generosidad y cooperación social.

2.1.5.2. Padres autoritarios. Vergara (2002) señala que este estilo se fundamenta en normativas rígidas y verticales, donde la voz del hijo apenas tiene cabida. La disciplina se sustenta en la imposición de autoridad, que con frecuencia se torna coercitiva, recurriendo incluso al castigo físico o sanciones severas como vía de corrección. Para los hijos, este escenario resulta frustrante y alienante, pues sus opiniones son desestimadas y su participación en la vida familiar es prácticamente nula.

Los descendientes criados bajo este patrón suelen mostrar inseguridad, retraimiento, temor e irritabilidad, ya que perciben un ambiente hostil en el que prevalece la subordinación. En casos extremos, algunos adoptan conductas agresivas o desafiantes como recurso desadaptativo para reclamar atención. Estévez et al. (2007) destacan que, a nivel psicológico, esta modalidad genera escasa autoconciencia, dudas constantes y limitada reflexión crítica sobre la validez de las normas sociales. En consecuencia, emergen deficiencias en la resolución

de conflictos, dificultades conductuales persistentes y problemas de adaptación tanto en el ámbito escolar como en la esfera social y familiar.

2.1.5.3. Padres permisivos. El modelo permisivo o no directivo se distingue por la ausencia de límites definidos, permitiendo que los hijos actúen conforme a sus deseos sin mayor supervisión. Esta carencia de regulación produce la creencia en los adolescentes de que cualquier comportamiento es válido, lo cual se traduce en falta de autocontrol, egocentrismo y escasa responsabilidad personal.

Los progenitores permisivos consideran innecesario el uso del castigo en cualquier circunstancia, lo que deriva en una débil interiorización de normas y deberes (Estévez et al., 2007). Con frecuencia, esta dinámica se presenta de manera asimétrica: mientras uno de los padres opta por la permisividad extrema, el otro intenta establecer restricciones mínimas, generando incoherencias en la crianza. Ante ello, el hijo desarrolla confusión y tiende a resistirse a la autoridad, lo cual acrecienta las tensiones dentro del núcleo familiar.

2.1.5.4. Padres negligentes. El estilo de crianza negligente se distingue por la escasa regulación, ausencia de disciplina y mínima comunicación con los hijos. Los progenitores que lo practican suelen renunciar a imponer límites o supervisar, pues consideran que sus propias dificultades y preocupaciones les impiden asumir plenamente el rol de cuidado (Romo y Ayala, 2014). Aunque puede asemejarse al estilo permisivo, se diferencia en la notoria carencia de afecto y acompañamiento emocional, lo que genera en los hijos déficits de autocontrol, dificultades de aprendizaje y desajustes conductuales (Almonte, 2003).

Según Estévez et al. (2007), la indiferencia paterna fomenta en los adolescentes una mayor impulsividad, comportamientos destructivos hacia sus pares y tendencia a la conducta delictiva. En el contexto escolar, como señala Vergara (2002), la falta de involucramiento de los padres ocasiona escaso seguimiento académico y bajo compromiso en la vida estudiantil de sus hijos.

2.1.5.5. Padres mixtos. El estilo mixto se caracteriza por la alternancia de estrategias disciplinarias, sin un patrón fijo de crianza. Estos padres oscilan entre la severidad excesiva y la indulgencia desmedida, modulando sus prácticas de acuerdo con las circunstancias del momento (Andrade et al., 2017).

Se trata de una modalidad inestable, en la que la variabilidad de criterios genera en los hijos un estado de confusión emocional y dificultad de adaptación. Estévez et al. (2007) sostienen que esta inconsistencia propicia en los niños inseguridad afectiva y desajustes emocionales, pues el ambiente familiar cambia constantemente. En muchos casos, este patrón se observa en parejas jóvenes con su primer hijo, lo que explica la falta de consolidación de un estilo educativo definido.

2.1.6. Modelos de estilos de crianza

2.1.6.1. El modelo de Baumrind. Berger (2006) expone que Baumrind, en un estudio realizado con un centenar de infantes, puso el acento en variables como la autoestima, la autonomía y el autocontrol. Posteriormente, entrevistó a los progenitores y observó sus interacciones tanto en el ámbito doméstico como en el escolar, hallando diferencias sustanciales en las prácticas de disciplina, afecto, atención, comunicación, nivel de exigencia y control.

Los resultados evidenciaron una heterogeneidad de estilos: algunos padres se mostraban empáticos y cercanos, mientras que otros adoptaban posturas distantes, críticas e incluso recurrían al castigo físico como medida correctiva. También se identificó la deficiencia en los canales de comunicación, pues mientras ciertos padres toleraban y aceptaban las expresiones infantiles, otros las consideraban insoportables o disruptivas.

A partir de este análisis, Baumrind distinguió tres estilos fundamentales: el autoritario, caracterizado por altas demandas, rigidez y ausencia de reciprocidad afectiva; el permisivo, definido por un bajo nivel de control y exigencia, aunque con muestras de afecto complaciente

que permiten al niño dirigir sus propias acciones; y el democrático, donde los padres combinan disciplina con calidez, promueven la confianza y la expresión, refuerzan los logros, ofrecen apoyo ante los fracasos y privilegian la negociación como vía de resolución.

2.1.6.2. El modelo de Maccoby y Martin. Izzedin y Pachajoa (2009) destacan que el modelo de Maccoby y Martin se erige como una reinterpretación y ampliación del esquema original propuesto por Baumrind. En 1983, estos autores introdujeron dimensiones adicionales como el control parental, las estrategias disciplinarias y los mecanismos de refuerzo, elementos que otorgaron mayor solidez a la clasificación de los estilos parentales.

Una de sus aportaciones más notorias fue la incorporación del estilo negligente o descuidado, definido por la apatía afectiva, la escasa sensibilidad y la tendencia a privilegiar las necesidades propias de los padres por encima de las de sus hijos. Este enfoque evidenció la relevancia del desinterés parental como un factor de riesgo en la socialización infantil.

2.1.6.3. El modelo de Laurence Steinberg. A partir de la base teórica de Baumrind y de las aportaciones de Maccoby y Martin (1983), Steinberg profundizó en la relación entre los estilos de crianza y el desempeño académico, extendiendo su análisis desde la etapa preescolar hasta la adolescencia. Sus hallazgos mostraron que el trato recibido en el hogar guarda estrecha correspondencia con el rendimiento escolar y el ajuste psicosocial de los menores. Posteriormente, Steinberg consolidó una tipología más amplia, reconociendo los estilos autoritario, permisivo, democrático, negligente y mixto, lo que permitió adaptar el modelo clásico a las dinámicas familiares propias de la adolescencia (citados por Merino y Arndt, 2004; Melogno, 2008). Esta sistematización proporcionó una herramienta conceptual más versátil, útil para comprender la compleja interacción entre prácticas parentales y desarrollo juvenil.

2.1.7. Factores que determina el estilo de crianza

La crianza infantil se halla condicionada por una multiplicidad de factores interrelacionados. Entre ellos se destacan las particularidades del niño (edad, género, lugar que

ocupa en la fratría y rasgos temperamentales), así como los atributos de los progenitores (sexo, experiencias previas tanto en la función parental como en su rol de hijos, perfil de personalidad, nivel de instrucción, saberes sobre el desarrollo infantil y expectativas depositadas en la descendencia). Igualmente, resulta decisivo el entorno sociocultural y familiar donde se produce la interacción. (Benítez, 2015).

De acuerdo con Burgos-Jama y García-Cedeño (2020),

La crianza trasciende las meras estrategias o estilos parentales, pues integra además componentes complementarios que inciden en el proceso. Así, los factores determinantes se estructuran en tres ejes fundamentales: el niño con sus particularidades individuales, los padres con sus características personales y formativas y el contexto inmediato donde se desenvuelven. Cada uno de estos elementos posee un peso significativo en la configuración del estilo de crianza y en la forma en que se modela el desarrollo infantil (p. 738).

2.1.8. Importancia del estilo de crianza

Los estilos de crianza revisten gran trascendencia, pues la manera en que los progenitores se relacionan con sus hijos constituye la piedra angular de su desenvolvimiento socioemocional y, en consecuencia, de su bienestar presente y venidero. Dichos estilos moldean la percepción que el niño construye de sí mismo y de los demás, determinando la calidad de sus interacciones sociales y la solidez de sus vínculos afectivos a lo largo de la vida (Ruiz, 2020).

En este marco, el trato cotidiano, la calidez, la disciplina, la responsabilidad y el afecto transmitidos en el ámbito familiar configuran los cimientos del crecimiento integral del infante. De estos factores dependerá su modo de relacionarse con el entorno, con sus semejantes y consigo mismo, así como la manera en que enfrentará distintas circunstancias. Por ello, cada familia debe asumir con rigor la responsabilidad formativa, orientada a favorecer un desarrollo

equilibrado tanto en el plano emocional como en el social (Burgos-Jama y García-Cedeño, 2020, p. 738).

2.2. Bases teóricas de ideación suicida

2.2.1. Conceptualización

Beck (1979) planteó que la ideación suicida posee una naturaleza intrínseca, sostenida por vínculos de carácter causal. En este marco, el suicidio se concibe como uno de los principales factores de riesgo, al considerarse la ideación suicida una variable latente de carácter continuo. Estas variables encubiertas se fundamentan en constructos teóricos que incluyen procesos y fenómenos no observables, los cuales se infieren a partir de conductas, actitudes o experiencias; el hecho de que no puedan observarse directamente no implica que carezcan de existencia real.

En esta línea, la ideación suicida se interpreta como un continuo oscilante entre la determinación de acabar con la vida y la voluntad de preservarla. Dentro de este espectro se distinguen diversos grados de intencionalidad. Así, manifestaciones verbales como “no aguanto más” no necesariamente implican un propósito firme de autodestrucción. Individuos con rasgos depresivos, al sentirse atrapados en un estado insoportable, pueden considerar que los pensamientos suicidas constituyen un alivio frente a su presente (Beck et al., 1983).

Por su parte, De la Torre (2003) sostiene que la ideación suicida es un fenómeno poli causal y complejo, influido por factores de índole cognitivo-conductual. En particular, estilos cognitivos pesimistas sobre el futuro, el entorno y la autopercepción, junto con sintomatología depresiva y procesos emocionales disfuncionales, generan un sentimiento de desesperanza, lo que limita la capacidad del sujeto para identificar recursos de afrontamiento.

De la Torre (2013) añade que un acontecimiento vital estresante suele detonar emociones negativas —como depresión o rechazo—, las cuales intensifican la percepción de que no existe salida posible. De este modo, al evaluar el riesgo suicida resulta indispensable

considerar la acumulación de factores individuales, ya que mientras mayor sea su presencia, más elevada será la probabilidad de que emerjan pensamientos o conductas suicidas (De la Torre, 2003). Beck (2014) identificó cuatro ejes cardinales para comprender la ideación suicida. El primero corresponde a la actitud frente a la vida y la muerte, que refleja la manera en que el individuo interpreta su existencia: cuando encuentra sentido y metas, refuerza el deseo de vivir, mientras que, en ausencia de significado, prevalece la inclinación a morir.

El segundo eje alude a los pensamientos o impulsos suicidas, frecuentes en personas con depresión u otros padecimientos psicopatológicos. Dichas cogniciones emergen en medio de un conflicto interno intenso que bloquea la posibilidad de un afrontamiento funcional, instaurando la autodestrucción como salida aparente.

En tercer lugar, se ubica la planificación o proyecto suicida, donde el sujeto desarrolla un plan minucioso sobre cómo consumir su propósito, buscando los medios más eficaces para llevarlo a cabo. Finalmente, se encuentra la desesperanza, un estado anímico caracterizado por la ausencia de expectativas de futuro y por la convicción de que el sufrimiento carece de alternativas de solución.

La ideación suicida se interpreta como un signo de vulnerabilidad psíquica que puede expresarse desde pensamientos fugaces hasta actos autolesivos. Este fenómeno suele coexistir con insomnio, consumo de sustancias, trastornos de personalidad y conductas antisociales, enmarcados con frecuencia en contextos familiares caóticos o entornos sociales adversos.

Autores como Eguiluz (2003) sostienen que la ideación presenta gradaciones: comienza como un anhelo vago de desaparecer, evoluciona hacia la consideración de métodos y escenarios específicos y se intensifica especialmente en quienes han intentado suicidarse previamente. De ahí la importancia de reconocerla como un factor de riesgo crítico, pues la reiteración de intentos suele estar vinculada a la intensidad de experiencias previas.

Buendía (2004) sostiene que, en algún punto de la existencia, todo individuo experimenta pensamientos autodestructivos. Dichas ideas, aunque pasajeras, emergen como reflejo de la percepción de que la vida ha perdido su equilibrio, funcionando en ocasiones como un recurso defensivo ante contextos críticos y divergentes. Por su parte, Echavarri (2010) argumenta que, para quienes presentan ideación suicida, consumir el acto simboliza una vía definitiva para extinguir las dificultades que los aquejan. Bajo esta lógica, la persona llega incluso a idealizarse, concibiéndose como capaz de alcanzar una “solución total” mediante la autoinmolación.

En la misma línea, Castellero (2020) indica que los pensamientos suicidas suelen emerger tras experiencias profundamente traumáticas, marcadas por un deterioro emocional severo. En estas circunstancias, el sujeto percibe la inexistencia de salidas viables, se sumerge en la desesperanza y concibe el suicidio como un mecanismo de escape inevitable. Almonte (2003) advierte que diversos especialistas coinciden en que la conducta suicida puede germinar desde etapas tempranas, como la infancia y la adolescencia, lo que la convierte en un fenómeno de carácter crónico o de “ciclo vital”. En consecuencia, esta problemática no se reduce a un episodio aislado, sino que abarca dimensiones complejas que se manifiestan en distintas fases de la vida.

2.2.1.1. Ideación suicida. Este componente abarca desde pensamientos difusos respecto a la muerte o una devaluación tenue de la propia existencia, hasta configuraciones más sistemáticas, reiterativas y metódicas orientadas hacia la idea de fallecer. En este proceso se integran también la elaboración y planificación de mecanismos específicos destinados a la autoinmolación. Tales construcciones mentales suelen estar acompañadas por la aceptación resignada de que la vida transcurre bajo condiciones adversas y distantes de lo esperado (Hernández y Villarreal, 2015).

2.2.1.2. Amenaza o gesto suicida. Hace referencia a las expresiones verbales o manifestaciones simbólicas realizadas por individuos con inclinación marcada hacia la autodestrucción. No obstante, diversos estudiosos advierten que verbalizar un intento no garantiza necesariamente su consumación. En estos casos, el sujeto concibe el suicidio como una alternativa latente más que como un acto inminente, expresándolo mediante alusiones o comentarios indirectos. A menudo, tales manifestaciones se enmascaran en conductas aparentemente sociables o adaptativas, las cuales distorsionan el trasfondo real de sus emociones y fragilidades internas (Guevara, 2006).

2.2.1.3. Intento de suicidio. Se entiende como cualquier acción deliberada mediante la cual un individuo procura poner fin a su existencia. Según el nivel de riesgo vital que entraña, puede clasificarse en tentativa leve, caracterizada por conductas de menor peligrosidad; tentativa grave, en la cual la acción ejecutada podría desembocar en la muerte; y finalmente, aquellos intentos que, de no mediar la intervención o auxilio de terceros, probablemente culminarían en la autodestrucción definitiva.

2.2.1.4. Suicidio consumado. Hace referencia a la concreción del acto autoinfligido que ocasiona la muerte del sujeto. Quienes deciden poner fin a su vida suelen emplear múltiples mecanismos, tales como la ingesta de sustancias tóxicas, lesiones provocadas con objetos cortopunzantes, sofocación mediante ahorcamiento, entre otros. Es importante subrayar que la modalidad escogida está profundamente vinculada tanto a los factores desencadenantes de la decisión como a la disponibilidad inmediata de los medios necesarios para llevarla a cabo (Florenzano et al., 2011).

2.2.2. Fases de la ideación suicida

Guevara (2006) delimitó cinco estadios progresivos en el itinerario de las personas con ideación suicida, describiéndolos de la siguiente manera:

- **Fase de aparición difusa**, donde surgen pensamientos vagos sobre la muerte, sin una estructuración concreta.
- **Fase de consolidación**, en la cual esas ideas adquieren mayor frecuencia y persistencia en la mente del individuo.
- **Fase de planificación inicial**, momento en que se bosquejan alternativas o métodos posibles para consumir el acto.
- **Fase de estructuración detallada**, caracterizada por la elaboración de un plan más definido, con elección de tiempo, lugar o medios.
- **Fase de inminencia**, donde las ideas se tornan urgentes y la posibilidad de ejecución es considerablemente elevada.

III. MÉTODO

3.1. Tipo de investigación

La presente indagación adopta un enfoque descriptivo–correlacional, dado que su propósito central es examinar la vinculación existente entre los estilos de crianza y la ideación suicida. Asimismo, se optó por un diseño no experimental de corte transversal, al resultar el más pertinente para este estudio, ya que no implica manipulación alguna sobre la muestra, sino que se limita a la recolección de datos en un único momento temporal, atendiendo a la observación de las variables consideradas (Hernández et al., 2014).

3.2. Ámbito temporal y espacial

El presente estudio se circunscribe al año 2024, focalizándose exclusivamente en adolescentes pertenecientes a una institución educativa de Lima Norte, en quienes se observa la presencia clínicamente identificable de ideación suicida.

En lo que respecta al ámbito espacial, la investigación se desarrollará en una institución educativa ubicada en la ciudad capital del Perú, concretamente en el sector norte de Lima Metropolitana.

3.3. Variables

3.3.1. Variable 1: Estilos de crianza

3.3.1.1. Definición conceptual. Flores (2018) sostiene que el estilo de crianza constituye una práctica habitual dentro del núcleo familiar, en la cual los padres asumen la responsabilidad de orientar y formar la conducta de sus hijos. De este modo, el comportamiento infantil refleja, en gran medida, lo inculcado por los progenitores: si el menor manifiesta actitudes adecuadas, se infiere un estilo de crianza positivo; en cambio, conductas negativas revelan un estilo poco apropiado.

Por su parte, Steinberg y Darling, citados en Merino y Arndt (2004), explican que los estilos parentales representan una transmisión de actitudes que los padres ejercen hacia los hijos, repercutiendo directamente en su desenvolvimiento social. Así, un niño educado bajo un estilo autoritativo tiende a integrarse en grupos sociales equilibrados, mientras que aquel que crece con un estilo negligente se inclina a pertenecer a colectivos que transgreden valores y normas sociales.

3.3.1.2. Definición operacional. La variable *estilos de crianza* será evaluada en la muestra mediante la Escala de Estilos de Crianza de Laurence Steinberg, considerando las dimensiones de: compromiso, control conductual y autonomía psicológica.

3.3.2. Variable 2: Ideación suicida

3.3.2.1. Definición conceptual. Beck (1979) plantea que la ideación suicida constituye una manifestación de carácter intrínseco, vinculada a un entramado de relaciones causales. Posteriormente, Beck (2014) precisa que el suicidio representa la culminación extrema de la depresión, dado que los individuos que padecen este trastorno presentan serias dificultades para interpretar adecuadamente la realidad, influenciados por esquemas de pensamiento negativos y creencias cognitivas disfuncionales.

3.3.2.2. Definición operacional. La variable *ideación suicida* será evaluada en la muestra mediante la Escala de Ideación Suicida de Beck, la cual contempla como dimensiones: la actitud frente a la vida y la muerte, los pensamientos y deseos suicidas, la planificación de intentos suicidas y la desesperanza.

3.3.3. Variables intervinientes.

Sexo: masculino – femenino; Grado escolar: 3ero, 4to y 5to. Grado de secundaria y Estado civil de los padres: casado, conviviente y separado.

3.3.4. Operacionalización de las variables

Tabla 1*Operacionalización de las variables investigadas*

variable	dimensiones	escala
estilos de crianza	Compromiso (Estilo de crianza Negligente y Permisivo) Ítem 1,3,5,7,9,11,13,15,17 (Puntaje 75-100) autonomía psicológica (Estilo de crianza Autoritativo y Mixto) Ítems 2,4,6,8,10,12,14,16,18 (Puntaje 26-74) control conductual (Estilo de crianza autoritario) Ítems 19,20,21,22 (Puntaje 0-25)	Escala Ordinal
ideación suicida	actitud hacia la muerte Ítems:1,2,3,4,5 PENSAMIENTO/ IDEAS SUICIDAS Ítems:6,7,8,9 proyecto de intento suicida ítems:10,11,12,13 desesperanza Ítems:14,15,16,17,18	Escala Nominal

3.4. Población y muestra

3.4.1. Población

Para la ejecución del presente estudio se abarcó mediante censo a la totalidad de la población conformada por 109 discentes, tanto varones como mujeres, cuyas edades oscilan entre 15 y 17 años, matriculados en el nivel secundario de una institución educativa pública situada en el norte de Lima.

- **Criterios de inclusión**, se considera a los adolescentes de ambos sexos dentro del rango etario señalado, que además hayan leído y suscrito de manera libre y voluntaria el consentimiento informado.

- **Criterios de exclusión**, se contempló la ausencia del estudiante el día de la aplicación de los instrumentos, así como la no culminación de las encuestas asignadas.

3.4.2. Muestra

Dado que la población es de carácter reducido, se trabajó con la totalidad de los sujetos censados, permitiendo obtener información de cada participante de manera fidedigna y minuciosa en relación con los objetivos planteados; los datos recabados contribuirán a una adecuada planificación y estructuración de la investigación ($N=n$).

La muestra de estudio estuvo constituida por la totalidad de los estudiantes, tanto varones como mujeres, cuyas edades comprenden el intervalo de 15 a 17 años.

3.4.3. Características de la muestra

En la tabla 2 y figura 1 se describe y representa la Distribución de la muestra según el sexo de los escolares reportándose que el 57.8% pertenecen al sexo masculino y el 42.2% pertenecen al sexo femenino.

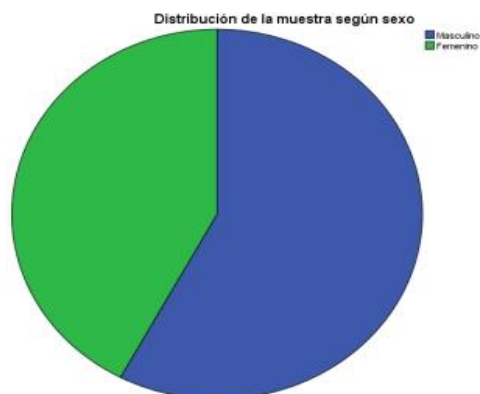
Tabla 2

Distribución según el sexo de los escolares

Según sexo	Frecuencia	Porcentaje
Masculino	63	57,8
Femenino	46	42,2
Total	109	100,0

Figura 1

Representación según el sexo de los escolares



En la tabla 3 y figura 2 se describe y representa la Distribución de la muestra según el grado escolar de los escolares reportándose que el 32.1% pertenecen al 3er año; el 33% pertenecen al 4to año y el 34.9% pertenecen al 5to año

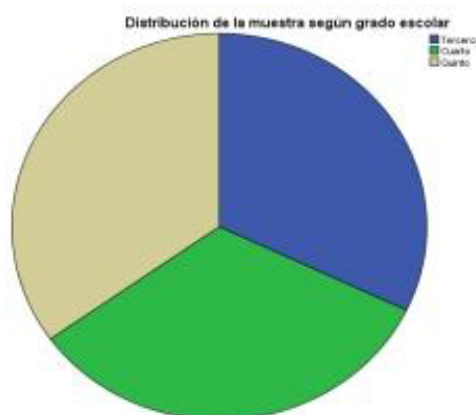
Tabla 3

Distribución según el grado escolar de los escolares

Según grado escolar	Frecuencia	Porcentaje
Tercero	35	32,1
Cuarto	36	33,0
Quinto	38	34,9
Total	109	100,0

Figura 2

Representación según el grado escolar de los escolares



En la tabla 4 y figura 3 se describe y representa la Distribución de la muestra según el estado civil de los padres de los escolares reportándose que el 47.7% son casados; el 33.9% son convivientes y el 18.3% son separados

Tabla 4

Distribución según el estado civil de los padres de los escolares

Según estado civil de los padres	Frecuencia	Porcentaje
Casados	52	47,7
Conviviente	37	33,9
Separados	20	18,3
Total	109	100,0

Figura 3

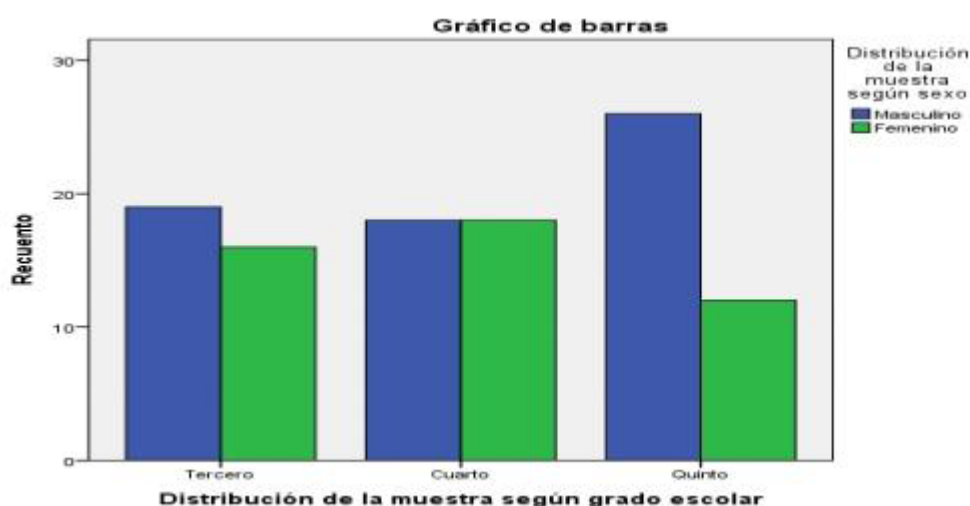
Representación según el estado civil de los padres de los escolares



En la tabla 5 y figura 4 se describe y representa la Distribución de la muestra según el grado escolar y según el sexo de los escolares reportándose que en el 3er año 19 escolares son del sexo masculino y 16 escolares son del sexo femenino; en el 4to año, 18 son del sexo masculino y 18 son del sexo femenino; en 5to año, 26 son del sexo masculino y 12 son del sexo femenino.

Tabla 5*Distribución según grado escolar y el sexo de los escolares*

según grado escolar y según sexo		según sexo		Total
		Masculino	Femenino	
Distribución de la muestra según grado escolar	Tercero	19	16	35
	Cuarto	18	18	36
	Quinto	26	12	38
Total		63	46	109

Figura 4*Representación según grado escolar y el sexo de los escolares*

3.5. Instrumentos

3.5.1. Escala de Estilos de Crianza de Laurence Steinberg

Denominación original: Escala de Estilos de Crianza de L. Steinberg.

Autoría: Elaborada por Laurence Steinberg y posteriormente adaptada por Merino.

Año de publicación: 1944 – adaptación realizada en el año 2004.

Dimensiones: Consta de tres ejes fundamentales: Compromiso, Control conductual y Autonomía psicológica.

Modalidad de aplicación: Puede administrarse tanto de manera individual como colectiva.

Población objetivo: Dirigida a adolescentes con un rango etario comprendido entre 11 y 19 años.

Finalidad: Explorar y describir los estilos de crianza tal como son percibidos por los hijos en su dinámica familiar.

Material requerido: Protocolo de aplicación, además de útiles básicos como lápiz y borrador.

Validez y confiabilidad: El análisis factorial evidenció un nivel de significancia estadística de 0,05, demostrando consistencia en el contenido de los ítems. Asimismo, la estructura tridimensional de la prueba se corroboró con el mismo nivel de significancia. Respecto a la confiabilidad, se empleó el coeficiente alfa de Cronbach, obteniéndose un índice global de 0,85, mientras que en sus dimensiones específicas se hallaron los siguientes valores: Compromiso (0,74), Control conductual (0,56 y 0,62) y Autonomía psicológica (0,66). Estos resultados confirman que el instrumento posee una consistencia interna aceptable y adecuada para fines investigativos.

Niveles diagnósticos. Para los fines de la presente investigación se establecieron umbrales diagnósticos fundamentados en el criterio estadístico de quintiles ($100\% / 20\% = 5$ niveles). Se consideró como puntaje mínimo el valor cero y como máximo el valor 88, correspondiente al producto de los 22 ítems por el puntaje máximo de 4 ($22 \times 4 = 88$).

El intervalo de clase se calculó dividiendo el puntaje máximo (88) entre el número de niveles (5), lo que genera una amplitud de 17.6 unidades por rango, distribuidos de la siguiente manera para la escala global:

Intervalo de clase Nivel diagnóstico

0 – 17.6	Muy bajo
18 – 35.2	Bajo
36 – 52.8	Moderado
53 – 70.4	Alto
71 – 88	Muy alto

En lo que respecta a las dimensiones compromiso y autonomía psicológica, ambas integradas por 9 ítems ($9 \times 4 = 36$), el puntaje máximo asciende a 36. Al dividirse en cinco quintiles, se obtiene un rango de 7.2 unidades por intervalo:

Intervalo de clase Nivel diagnóstico

0 – 7.2	Muy bajo
8 – 14.4	Bajo
15 – 21.6	Moderado
22 – 28.8	Alto
29 – 36	Muy alto

En cuanto a la dimensión control conductual, compuesta por 4 ítems ($4 \times 4 = 16$), el puntaje máximo posible es 16. La división en quintiles arroja intervalos de 3.2 unidades:

Intervalo de clase Nivel diagnóstico

0 – 3.2	Muy bajo
4 – 6.4	Bajo
7 – 9.6	Moderado
10 – 12.8	Alto
13 – 16	Muy alto

3.5.2. *Escala de Ideación Suicida de Beck*

Nombre original: Escala de Ideación Suicida de Beck

Autor: Aaron Beck

Año de publicación: 1979

Dimensiones: El instrumento se estructura en cuatro dimensiones fundamentales: actitud frente a la vida/muerte, pensamientos y deseos suicidas, planificación o proyecto de intento suicida y desesperanza.

Administración: Puede aplicarse de forma individual o colectiva.

Población objetivo: Adolescentes entre 14 y 19 años.

Propósito: Su finalidad es cuantificar y valorar la recurrencia consciente de pensamientos de naturaleza suicida, identificando la frecuencia e intensidad de los mismos.

Tiempo de aplicación: Entre 10 y 15 minutos.

Material requerido: Protocolo de aplicación, lápiz y borrador.

Validez: El instrumento presenta validez estadística comprobada mediante la prueba t de Student, con un nivel de significación de $p = 0,01$, lo que respalda su pertinencia empírica.

Confiabilidad: La consistencia interna se estimó mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, obteniéndose un índice general de 0,79, considerado aceptable. Estudios posteriores (Beck, 2004) reportan una consistencia interna ampliada a 0,82, con los siguientes valores por dimensión: actitud vida/muerte (0,81), pensamientos/deseos suicidas (0,78), intento de suicidio (0,72) y desesperanza (0,88), lo que confirma la solidez psicométrica de la escala.

Niveles diagnósticos. Con el propósito de la presente investigación, se establecieron los niveles diagnósticos en función del criterio estadístico por quintiles ($100\% / 20\% = 5$ niveles). Se consideró un puntaje mínimo de 0 y un puntaje máximo de 18.

El intervalo de clase se obtuvo dividiendo $18 / 5 = 3,6$ puntos por rango, quedando la escala general organizada de la siguiente manera:

Intervalo de clase	Nivel
0 – 3.6	Muy bajo
4 – 7.2	Bajo
8 – 10.8	Moderado
11 – 14.4	Alto
15 – 18	Muy alto

En cuanto a las dimensiones de Actitud hacia la muerte y Desesperanza, cada una conformada por 5 ítems, la distribución diagnóstica se estableció en los siguientes intervalos:

Intervalo de clase	Nivel
0 – 1	Muy bajo
2	Bajo
3	Moderado
4	Alto
5	Muy alto

Respecto a las dimensiones Pensamientos/ideas suicidas y Proyecto de intento suicida, ambas con 4 ítems, los niveles se definieron como sigue:

Intervalo de clase	Nivel
0	Muy bajo
1	Bajo
2	Moderado
3	Alto
4	Muy alto

De esta manera, los quintiles permiten clasificar la intensidad de la ideación suicida y sus dimensiones específicas, garantizando una interpretación precisa y diferenciada de los resultados.

3.6. Procedimiento

Se gestionó la anuencia institucional mediante una misiva oficial emanada de la universidad, la cual permitió acceder a los espacios académicos donde se encontraban los discentes de entre 15 y 17 años. Paralelamente, se entregó un consentimiento informado a los progenitores, a fin de que quedaran debidamente enterados de la naturaleza del estudio y del propósito exclusivo de la recopilación de información con fines científicos. Una vez culminada la aplicación de los instrumentos, la información recabada fue sometida a un tratamiento estadístico sistemático, posibilitando la obtención de resultados fehacientes que coadyuvaban a la elucidación de los objetivos de la pesquisa.

3.7. Análisis de datos

El examen descriptivo de la muestra se llevó a cabo a través de frecuencias absolutas y proporcionales, extraídas de la aplicación de los cuestionarios. Para constatar la normalidad distributiva de los puntajes, se recurrió a la prueba de Kolmogórov-Smirnov (K-S). Posteriormente, de acuerdo con el patrón obtenido, se seleccionaron los procedimientos estadísticos idóneos: en caso de ajuste normal se empleó la correlación producto momento de Pearson; mientras que, ante la ausencia de normalidad, se privilegió la correlación de Spearman. En cuanto a la consistencia interna, esta fue determinada mediante el coeficiente alfa de Cronbach, fijándose un umbral de significancia de $p \leq 0.05$.

3.7.1. Análisis exploratorio de las variables

Los resultados consignados en la Tabla 6 evidencian que tanto la variable estilos de crianza como la de ideación suicida no se ajustan a una curva normal, dado que el coeficiente de Kolmogórov-Smirnov resultó notoriamente significativo ($p < 0.05$). Ante tal hallazgo, se optó por la implementación de procedimientos no paramétricos en los análisis subsiguientes, con el fin de garantizar mayor rigor y pertinencia interpretativa.

Tabla 6*Prueba de Kolmogórov-Smirnov para una muestra*

_Prueba de Kolmogórov-Smirnov para una muestra		variable ideación suicida	variable estilos de crianza
N		109	109
Parámetros normales	Media	7,11	56,30
	Desviación típica	2,800	15,931
	Absoluta	,172	,172
Diferencias más extremas	Positiva	,149	,087
	Negativa	-,172	-,172
Z de Kolmogórov-Smirnov		1,800	1,793
Sig. asintótica. (bilateral)		,003	,003

3.8. Consideraciones éticas

La investigación se sustentó en la aplicación de un consentimiento informado, a través del cual se explicitó la finalidad del estudio, garantizando el anonimato de los participantes y la voluntariedad de su colaboración. Dicho consentimiento fue remitido mediante un enlace electrónico, acompañado de los instrumentos de evaluación y la ficha sociodemográfica, en el que los adolescentes manifestaron su conformidad mediante preguntas cerradas con opciones dicotómicas (“sí” o “no”). Se hizo constar que la participación no conllevaba riesgo alguno y que los beneficios se relacionaban con la contribución académica, además de subrayar que podían desistir en cualquier momento sin repercusión alguna (Salazar et al., 2018).

En lo relativo al derecho a la intimidad, se enfatizó que cada sujeto podía decidir libremente la cantidad de información proporcionada, protegiéndose los datos a través de enlaces seguros que resguardaban tanto la identidad como los cuestionarios aplicados. Este proceder aseguró el respeto irrestricto a la autodeterminación de los participantes (Tapia, 2013).

La confidencialidad de los datos quedó asegurada en todo el proceso de recolección y análisis, informándose a los adolescentes sobre los objetivos de la investigación y su uso estrictamente académico. En cuanto a la no discriminación y la igualdad de trato, se garantizó

que la inclusión no estuviese condicionada por variables socioeconómicas, étnicas o de género; la participación se rigió únicamente por los criterios metodológicos establecidos (Aristizábal, 2012).

Finalmente, la investigación se fortaleció mediante el empleo de instrumentos psicológicos validados nacionalmente, lo que confirió rigor científico y solidez teórica al estudio. Del mismo modo, la utilización de procedimientos estadísticos especializados aportó mayor confiabilidad a los resultados obtenidos. No obstante, se reconoció la existencia de limitaciones inevitables —como la disposición emocional de los adolescentes, la reticencia de algunos padres o docentes, o factores contextuales escolares—, las cuales podrían incidir en la interpretación de los hallazgos. A pesar de ello, se prevé que los resultados alcancen un nivel de pertinencia y claridad suficiente para responder a los objetivos inicialmente trazados.

IV. RESULTADOS

4.1. Ajuste psicométrico de los instrumentos de obtención de los datos

4.1.1. Escala de estilos de crianza

4.1.1.1. Escala de estilos de crianza. En la Tabla 7 se consignan las estimaciones de consistencia interna obtenidas mediante el coeficiente Alpha de Cronbach, indicador que refleja la robustez métrica del instrumento. Los valores hallados superan holgadamente el umbral mínimo de 0.70, reconocido en la literatura metodológica como el criterio basal de fiabilidad. En consecuencia, la Escala de Estilos de Crianza evidencia un índice de confiabilidad óptimo, alcanzando un valor de 0.915, lo cual garantiza la solidez en la captación de los datos.

Tabla 7

Estimaciones de confiabilidad de la Escala de estilos de crianza

Estadísticos de fiabilidad				
Alfa de Cronbach ,915		N de elementos 22		
	Estadísticos total-elemento			
	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento-total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
e1	53,55	229,750	,606	,909
e2	53,69	230,643	,504	,912
e3	53,88	232,458	,541	,911
e4	53,72	237,409	,460	,912
e5	53,78	235,025	,464	,913
e6	53,60	228,224	,604	,910
e7	53,81	237,120	,495	,912
e8	53,60	237,836	,451	,913
e9	53,80	231,774	,604	,910
e10	53,54	235,843	,469	,912
e11	53,97	233,249	,520	,911
e12	53,45	232,750	,556	,911
e13	53,83	230,386	,529	,911
e14	53,79	230,020	,581	,910
e15	53,71	233,376	,599	,910
e16	53,62	225,681	,618	,909
e17	53,79	231,909	,522	,911

e18	53,54	236,084	,462	,913
e19	53,58	232,135	,592	,910
e20	53,81	237,657	,428	,913
e21	54,16	225,725	,681	,908
e22	54,17	222,935	,724	,907
Estadísticos de la escala				
Media	Varianza	Desviación típica	N de elementos	
56,30	253,787	15,931	22	

4.1.1.2. Escala de ideación suicida. En la Tabla 8 se presentan las estimaciones de fiabilidad calculadas igualmente mediante el estadístico Alpha de Cronbach. El valor alcanzado fue de 0.794, cifra que sobrepasa el umbral exigido y certifica la consistencia psicométrica del instrumento. De este modo, la Escala de Ideación Suicida se acredita como un medio fidedigno y pertinente para la recolección de la información requerida.

Tabla 8

Estimaciones de confiabilidad de la escala de ideación suicida

Estadísticos de fiabilidad				
Alfa de Cronbach ,794		N de elementos 18		
Estadísticos total-elemento				
	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento-total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
i1	6,77	6,493	,462	,697
i2	6,72	6,887	,278	,737
i3	6,66	6,837	,288	,734
i4	6,71	7,209	,446	,766
i5	6,68	7,164	,361	,763
i6	6,78	7,118	,398	,655
i7	6,61	6,832	,288	,634
i8	6,64	8,176	-,205	,737
i9	6,62	7,441	,354	,786
i10	6,71	7,265	,225	,770
i11	6,73	6,845	,297	,633
i12	6,72	7,372	,385	,779
i13	6,76	7,202	,259	,763
i14	6,77	7,104	,201	,754
i15	6,72	7,298	,313	,773

i16	6,80	7,459	,265	,782
i17	6,74	7,211	,352	,765
i18	6,72	7,812	-,278	,811
Estadísticos de la escala				
Media	Varianza	Desviación típica	N de elementos	
7,11	7,840	2,800	18	

4.1.2. Validez de constructo

4.1.2.1. Estilos de crianza. Para constatar la pertinencia de la escala se aplicó la técnica de validación de constructo mediante análisis de ítems, cuyo propósito es determinar en qué proporción cada reactivo aporta a la definición empírica del constructo, asegurando así que el instrumento refleje de manera fidedigna lo que pretende evaluar.

Los resultados consignados en la Tabla 9 muestran que los coeficientes de Spearman (rho) se distribuyen en dos rangos significativos: por un lado, asociaciones de magnitud intermedia (.401 – .60) con una significancia estadística elevada ($p < .001$); y por otro, correlaciones de intensidad alta (.601 – .80) acompañadas de un nivel de significancia muy superior ($p < .001$). En conjunto, estas cifras confirman que la Escala de Estilos de Crianza presenta una consistencia conceptual robusta, evidenciando una vinculación estrecha entre los ítems, las dimensiones y el constructo global.

Tabla 9

Análisis de ítems - puntaje total Estilos de crianza

Nº	rho	nse	Nº	rho	nse	Nº	rho	nse
1	.618**	,000	9	.650**	,000	17	.604**	,000
2	.514**	,000	10	.531**	,000	18	.496**	,000
3	.582**	,000	11	.537**	,000	19	.619**	,000
4	.444**	,000	12	.553**	,002	20	.500**	,000
5	.524**	,000	13	.575**	,000	21	.726**	,000
6	.601**	,000	14	.647**	,000	22	.772**	,000
7	.541**	,000	15	.613**	,000			

8 .434** ,000 16 .606** ,000

4.1.2.2. Ideación suicida. Tal como se aprecia en la Tabla 10, los coeficientes de correlación de Spearman (rho) evidencian diferentes grados de asociación. En primer lugar, se identifican correlaciones de baja magnitud (.02 – .40) acompañadas de una significancia estadística elevada ($p < .001$). Asimismo, aparecen correlaciones de nivel intermedio (.401 – .60), cuya relevancia estadística alcanza un umbral muy superior ($p < .001$).

Tabla 10

Análisis de ítems - puntaje total Estilos de Ideación suicida

N°	rho	nse	N°	rho	nse	N°	rho	nse
1	,594**	,000	7	,429**	,000	13	,318**	,000
2	,462**	,000	8	-,442**	,000	14	,369**	,000
3	,444**	,000	9	,399**	,000	15	,384**	,000
4	,303**	,000	10	,391**	,000	16	,314*	,000
5	,397**	,000	11	,483**	,000	17	,328**	,000
6	,351**	,000	12	,345**	,000	18	,349**	,000

Estos hallazgos permiten afirmar que la Escala de Ideación Suicida posee validez de constructo, ya que los ítems muestran una correspondencia coherente con las dimensiones teóricas y con el constructo general. En consecuencia, el instrumento refleja de manera sólida la estructura conceptual que pretende evaluar.

4.2. Establecimiento de niveles diagnósticos

4.2.1. Estilos de crianza

4.2.1.1. Escala general. En la Tabla 11 y la Figura 5 se exponen los resultados obtenidos en la escala global, donde se observa una heterogeneidad en los niveles alcanzados por los participantes. Concretamente, un 11.9% se ubica en el rango bajo, mientras que un 32.1% se concentra en el nivel moderado. La mayor proporción corresponde al 35.8%, quienes

evidencian un nivel alto, en tanto que un 20.2% se sitúa en la categoría muy alta. Dichos porcentajes reflejan una tendencia predominante hacia los rangos superiores de la escala.

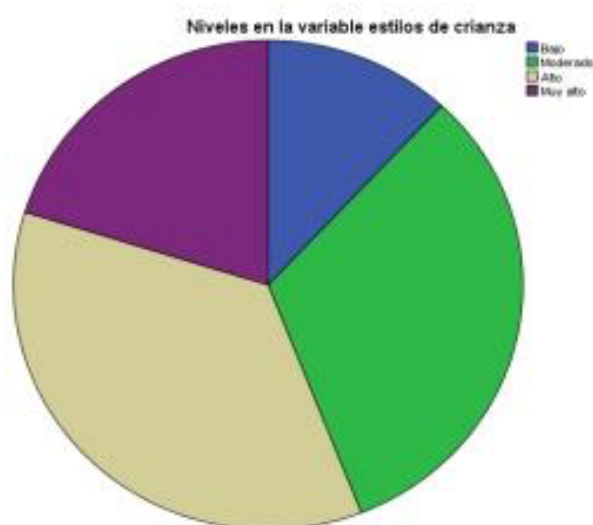
Tabla 11

Niveles en la escala de Estilos de crianza

Niveles estilos de crianza	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	13	11,9
Moderado	35	32,1
Alto	39	35,8
Muy alto	22	20,2
Total	109	100,0

Figura 5

Representación de los Niveles en la escala de Estilos de crianza



4.2.1.2. Dimensiones de la escala de estilos de crianza

A. Dimensión compromiso (asociada a los estilos permisivo y negligente). De acuerdo con los datos consignados en la Tabla 12 y la Figura 6, los valores muestran que únicamente un 0.9% de los evaluados se encuentra en el nivel muy bajo. Por otra parte, un 13.8% se clasifica en la categoría baja, un 22% alcanza un nivel intermedio, mientras que el 39.4% manifiesta un nivel alto.

Finalmente, un 23.9% se posiciona en la escala muy alta, lo que evidencia que la mayoría de adolescentes perciben un compromiso parental que oscila entre lo alto y lo muy alto dentro de esta dimensión.

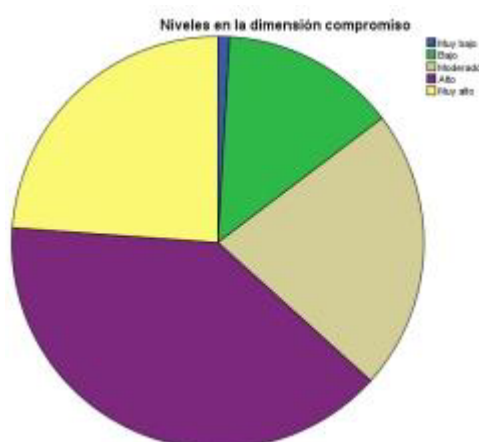
Tabla 12

Niveles en la dimensión compromiso

Dimensión compromiso	Frecuencia	Porcentaje
Muy bajo	1	,9
Bajo	15	13,8
Moderado	24	22,0
Alto	43	39,4
Muy alto	26	23,9
Total	109	100,0

Figura 6

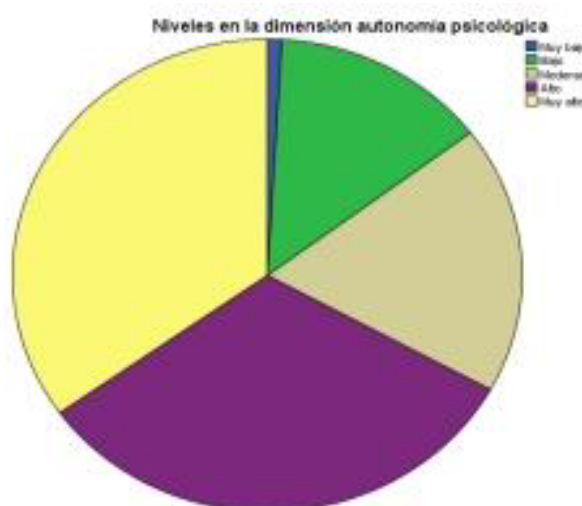
Representación de los Niveles en la dimensión compromiso



B. Dimensión autonomía psicológica (asociada a los estilos autoritativo y mixto). En la Tabla 13 y la Figura 7 se presentan las proporciones correspondientes a la dimensión de autonomía psicológica. Los hallazgos revelan que un reducido 0.9% de los adolescentes se ubica en la categoría muy baja, mientras que un 13.8% alcanza el nivel bajo. En cuanto al rango intermedio, el 18.3% se sitúa en este punto, y la mayoría se concentra en los niveles elevados: un 32.1% en el nivel alto y un 34.9% en la escala muy alta. Esta distribución refleja que, en términos generales, la percepción de autonomía psicológica parental tiende a posicionarse en las franjas superiores del continuo.

Tabla 13*Niveles en la dimensión autonomía psicológica*

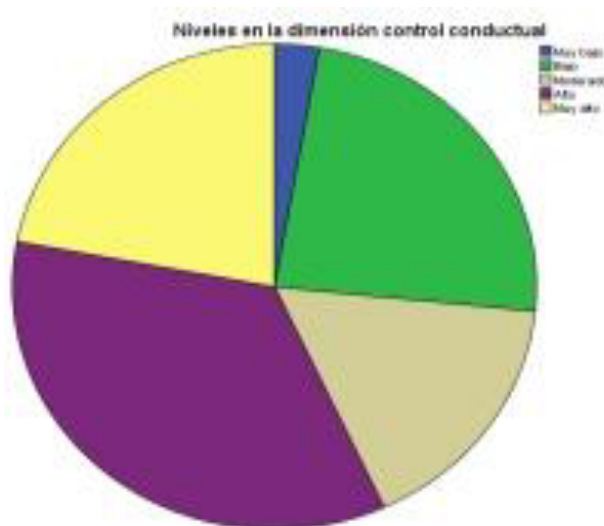
Dimensión	Frecuencia	Porcentaje
autonomía psicológica		
Muy bajo	1	,9
Bajo	15	13,8
Moderado	20	18,3
Alto	35	32,1
Muy alto	38	34,9
Total	109	100,0

Figura 7*Representación en la dimensión autonomía psicológica*

C. Dimensión control conductual (vinculada al estilo autoritario). Los resultados consignados en la Tabla 14 y la Figura 8 ponen de manifiesto la dispersión de niveles en la dimensión de control conductual. Se aprecia que un 2,8% de los participantes se encuentra en la categoría muy baja, mientras que un 23,9% reporta un nivel bajo. En la escala moderada se ubica un 16,5%, y la mayor parte de la muestra se concentra en los niveles altos: un 34,9% en el rango alto y un 22% en la categoría muy alta. Estos datos evidencian una marcada tendencia hacia el predominio de un control parental elevado en la muestra analizada.

Tabla 14*Niveles de la Dimensión control conductual.*

Dimensión control conductual	Frecuencia	Porcentaje
Muy bajo	3	2,8
Bajo	26	23,9
Moderado	18	16,5
Alto	38	34,9
Muy alto	24	22,0
Total	109	100,0

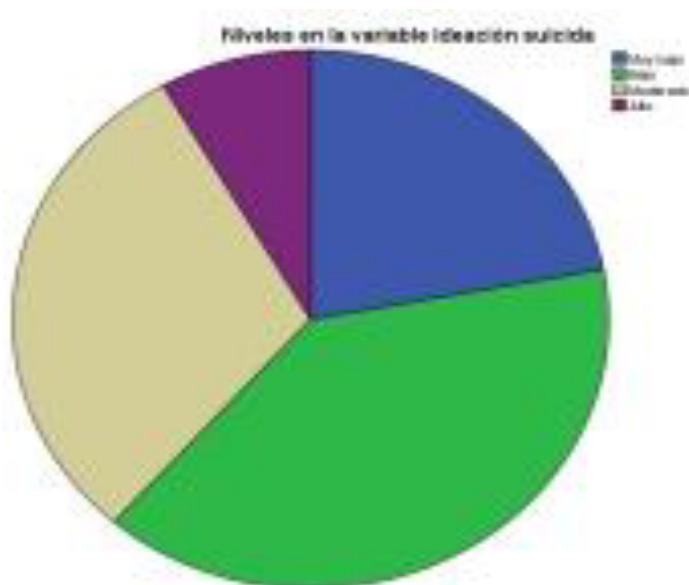
Figura 8*Representación de los Niveles de la Dimensión control conductual.*

4.2.1. Niveles en la escala ideación suicida

4.2.2.1. Escala general. Tal como se consigna en la Tabla 15 y la Figura 9, los niveles de la escala global de ideación suicida muestran una distribución heterogénea: un 22.0% de los evaluados se ubica en el rango muy bajo, mientras que un 39.4% alcanza el nivel bajo. Asimismo, un 30.3% manifiesta una presencia moderada de ideación suicida y, finalmente, un 8.3% se sitúa en el rango muy alto, evidenciando una proporción considerable en los segmentos superiores.

Tabla 15*Niveles de la escala de ideación suicida*

Niveles ideación suicida	Frecuencia	Porcentaje
Muy bajo	24	22,0
Bajo	43	39,4
Moderado	33	30,3
Alto	9	8,3
Total	109	100,0

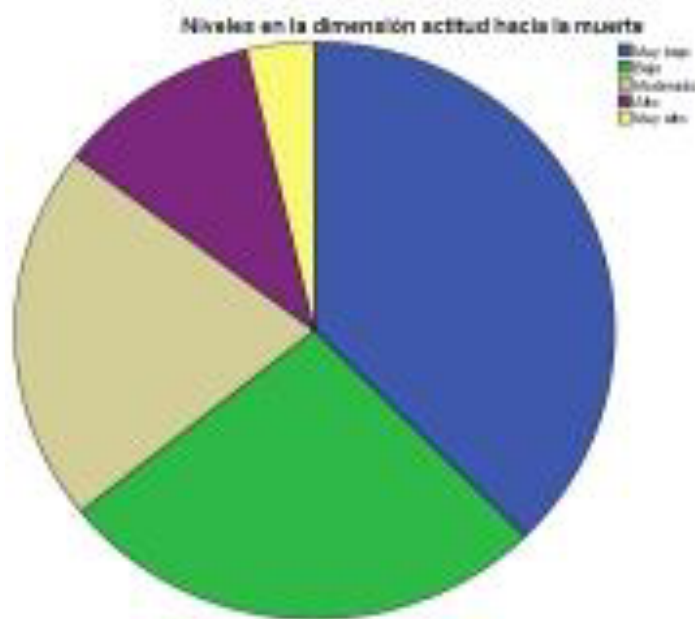
Figura 9*Representación de los niveles de la escala de ideación suicida*

4.2.2.2. Dimensiones de la ideación suicida.

A. Actitud frente a la muerte. Los resultados consignados en la Tabla 16 y la Figura 10 revelan que un 37.6% de los adolescentes manifiesta un nivel muy bajo de actitudes orientadas hacia la muerte, seguido de un 26.6% en la categoría baja. En contraste, un 21.1% se ubica en el rango moderado, mientras que un 11% alcanza niveles altos y un 3.7% se sitúa en el nivel muy alto. La mayoría, por tanto, mantiene una valoración menos intensa frente a la idea de la muerte.

Tabla 16*Distribución por niveles en la Dimensión actitud hacia la muerte*

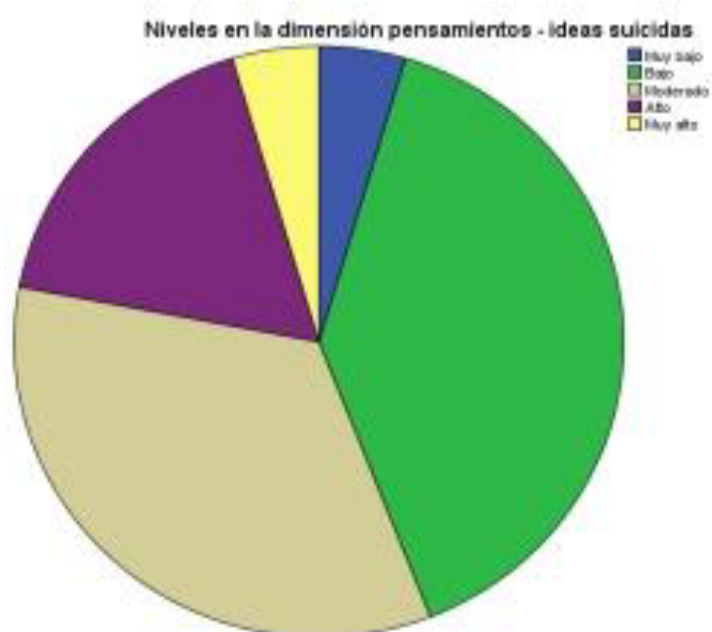
dimensión actitud hacia la muerte	Frecuencia	Porcentaje
Muy bajo	41	37,6
Bajo	29	26,6
Moderado	23	21,1
Alto	12	11,0
Muy alto	4	3,7
Total	109	100,0

Figura 10*Representación por niveles en la Dimensión actitud hacia la muerte*

B. Pensamientos o ideas suicidas. De acuerdo con la Tabla 17 y la Figura 11, se observa que un 4.6% se ubica en el nivel muy bajo, en tanto que el 39.4% se concentra en el rango bajo. Un 33.9% presenta niveles moderados de ideación, mientras que un 17.4% se posiciona en el nivel alto y un 4.6% en el muy alto. La mayor parte de la muestra oscila entre los niveles bajos y moderados.

Tabla 17*Distribución por niveles en la Dimensión pensamientos - ideas suicidas*

dimensión pensamientos - ideas suicidas	Frecuencia	Porcentaje
Muy bajo	5	4,6
Bajo	43	39,4
Moderado	37	33,9
Alto	19	17,4
Muy alto	5	4,6
Total	109	100,0

Figura 11*Representación en la Dimensión pensamientos - ideas suicidas*

C. Proyecto de intento suicida. En la Tabla 18 y la Figura 12 se registran los valores relacionados con esta dimensión. Un 11% se ubica en el rango muy bajo, mientras que el grupo mayoritario, un 46.8%, presenta niveles bajos. A su vez, un 24.8% se encuentra en la categoría moderada, un 13.8% en el alta y un 3.7% alcanza el nivel muy alto. Estos datos reflejan que, aunque predominan los niveles bajos, existe un sector con propensión significativa a la planificación de intentos.

Tabla 18

Distribución por niveles en la Dimensión proyecto de intento de suicidio

dimensión proyecto de intento de suicidio	Frecuencia	Porcentaje
Muy bajo	12	11,0
Bajo	51	46,8
Moderado	27	24,8
Alto	15	13,8
Muy alto	4	3,7
Total	109	100,0

Figura 12

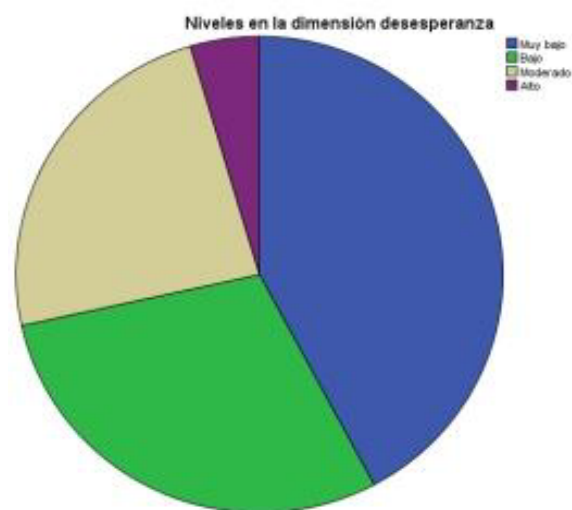
Distribución por niveles en la Dimensión proyecto de intento de suicidio



D. Desesperanza. Finalmente, la Tabla 19 y la Figura 13 evidencian que un 42.2% de los participantes manifiesta un nivel muy bajo de desesperanza, mientras que un 29.4% se ubica en el nivel bajo. En el rango intermedio se encuentra un 23.9%, y únicamente un 4.6% alcanza el nivel alto, sin reportarse participantes en el nivel muy alto. Esto sugiere que, en general, la sensación de desesperanza se mantiene en proporciones reducidas.

Tabla 19*Distribución por niveles en la Dimensión desesperanza*

dimensión desesperanza	Frecuencia	Porcentaje
Muy bajo	46	42,2
Bajo	32	29,4
Moderado	26	23,9
Alto	5	4,6
Total	109	100,0

Figura 13*Representación por niveles en la Dimensión desesperanza*

De acuerdo con la Tabla 20 y la Figura 14, la distribución conjunta entre los niveles de estilos de crianza y los de ideación suicida evidencia patrones diferenciados. En el nivel bajo de estilos de crianza, se observa que, dentro de la ideación suicida, 1 participante se ubica en el rango muy bajo, 3 en el nivel bajo y 9 en el nivel alto. En lo que respecta al nivel moderado de estilos de crianza, los registros muestran que 1 estudiante se encuentra en la categoría muy baja de ideación suicida, 1 en la baja y 33 en el rango moderado, constituyendo este último el grupo predominante.

Por su parte, en el nivel alto de estilos de crianza, se reporta una concentración exclusiva en el nivel bajo de ideación suicida, con 39 casos, lo que refleja una clara tendencia protectora de este estilo. Finalmente, en el nivel muy alto de estilos de crianza, se identifica que 22 adolescentes se sitúan en el nivel muy bajo de ideación suicida, evidenciando que, a mayor solidez en la práctica de crianza, menor es la propensión hacia pensamientos autodestructivos.

Tabla 20

Frecuencia de Niveles en estilos de crianza y por Niveles en ideación suicida

Tabla de contingencia		Niveles en ideación suicida				Total
		Muy bajo	Bajo	Moderado	Alto	
Niveles en estilos de crianza	Bajo	1	3	0	9	13
	Moderado	1	1	33	0	35
	Alto	0	39	0	0	39
	Muy alto	22	0	0	0	22
Total		24	43	33	9	109

Figura 14

Representación de la Frecuencia de Niveles en estilos de crianza y por Niveles en ideación suicida.



4.3. Contrastación de hipótesis

4.3.1. Establecimiento de correlaciones

4.3.1.1. Correlación entre estilos de crianza e ideación suicida. De acuerdo con los resultados consignados en la Tabla 21, el análisis efectuado mediante el coeficiente no paramétrico de Spearman evidencia que entre los estilos de crianza y la ideación suicida se manifiesta una correlación negativa de magnitud elevada ($\rho = -.814$), la cual alcanza un nivel de significación máxima ($p = .000$). Bajo esta premisa, se descarta la hipótesis nula (H_0) que sostenía la ausencia de relación, y se corrobora la hipótesis alterna (H_i) que plantea la existencia de un vínculo inverso y estadísticamente trascendente entre ambos constructos.

Tabla 21

Correlación entre estilos de crianza con ideación suicida

Correlación entre estilos de crianza con ideación suicida		variable ideación suicida
	Coefficiente de correlación	-,814**
variable estilos de crianza	Sig. (bilateral)	,000
	N	109

4.3.1.2. Relación de estilos de crianza y dimensiones de ideación suicida. En lo consignado en la Tabla 22, se aprecia que los estilos de crianza exhiben asociaciones inversas con cada una de las dimensiones que conforman la ideación suicida. Concretamente:

En la dimensión actitud hacia la muerte, se observa una correlación negativa elevada ($\rho = -.667$) con un grado de significación extremadamente alto ($p = .000$).

En la dimensión pensamientos–ideas suicidas, la correlación es negativa baja ($\rho = -.385$), aunque igualmente con significación marcada ($p = .000$).

En la dimensión proyecto de intento suicida, se evidencia una correlación negativa de intensidad moderada ($\rho = -.576$) con significancia absoluta ($p = .000$).

En la dimensión desesperanza, se advierte también una correlación negativa moderada ($\rho = -.432$), muy significativa ($p = .000$).

Estos hallazgos permiten invalidar la hipótesis nula (que postulaba la inexistencia de vínculos) y, en contraposición, ratificar la hipótesis alterna, la cual sostiene que sí existe una asociación negativa de carácter significativo entre los estilos de crianza y las distintas expresiones dimensionales de la ideación suicida.

Tabla 22

Relación entre estilos de crianza con las dimensiones de ideación suicida.

			dimensión actitud hacia la muerte	dimensión pensamientos - ideas suicidas	dimensión proyecto de intento de suicidio	dimensión desesperanza
		Coefficiente de correlación	-,667**	-,385**	-,576**	-,432**
Rho de Spearman	variable estilos de crianza	Sig. (bilateral)	,000	,000	,000	,000
		N	109	109	109	109

4.3.2. Modelo de Regresión Lineal

En la Tabla 23 se expone el análisis del Modelo I, en el cual se consideran como variables independientes las dimensiones control conductual, autonomía psicológica y compromiso, mientras que la variable dependiente corresponde a la ideación suicida.

En primera instancia, se calculó el coeficiente de determinación ($R^2 = 0.638$), indicador de la bondad de ajuste del modelo, el cual evidencia que el 63.8% de la variabilidad observada en la ideación suicida es explicada por la combinación de las dimensiones de estilos de crianza incluidas en la regresión.

Asimismo, se estimó el coeficiente de correlación múltiple ($R = 0.798$), que refleja el grado de asociación lineal entre la variable dependiente (ideación suicida) y las variables predictoras. En este caso, se obtiene un nivel de asociación muy elevado (79.8%), lo cual pone

de manifiesto que las dimensiones de crianza ejercen una influencia directa y considerable sobre la ideación suicida.

Del mismo modo, se evaluó la autocorrelación de los residuos mediante la prueba de Durbin-Watson ($DW = 1.705$), obteniéndose un valor dentro del intervalo de aceptabilidad ($1.5 - 2.5$). Esto garantiza la independencia de los errores, descartando la presencia de autocorrelación y confirmando la solidez del modelo.

Por otra parte, la contrastación de hipótesis del modelo global se realizó a través del estadístico ANOVA ($F = 61.567$; $p < 0.001$). Este resultado permitió rechazar la hipótesis nula ($H_0: B_1 = B_2 = B_3 = 0$) y aceptar la hipótesis alterna (H_i : al menos un $B_i \neq 0$), corroborando que el conjunto de variables predictoras incluidas posee capacidad significativa para explicar la ideación suicida.

Complementariamente, se efectuó la prueba t de Student para examinar la contribución individual de cada coeficiente de regresión. En este análisis se constató que únicamente las dimensiones autonomía psicológica y control conductual alcanzaron significancia estadística, mientras que la dimensión compromiso no evidenció un peso determinante dentro del modelo.

Finalmente, el análisis de los coeficientes Beta estandarizados señala que la autonomía psicológica (vinculada a estilos de crianza autoritativo y mixto) constituye el predictor con mayor capacidad explicativa (41.2%), seguida por la dimensión control conductual (relacionada con estilos de crianza autoritario), que aporta un 31.6% de influencia en la variabilidad de la ideación suicida.

Tabla 23

Modelo de regresión lineal 1

Modelo	Variables introducidas/eliminada		Método
	Variables introducidas	Variables eliminadas	
1	dimensión control conductual, dimensión autonomía psicológica, dimensión compromiso	Ninguna	Introducir

Resumen del modelo							
Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típico de la estimación	Durbin-Watson		
1	,798	,638	,627	1,710	1,705		
	78.9%	63.8%					
ANOVA							
Modelo		Suma de cuadrados	Grados Libertad	Media cuadrática	F	Sig.	
1	Regresión	539,807	3	179,936	61,567	,000	
	Residual	306,872	105	2,923			
	Total	846,679	108				
Coeficientes							
Modelo		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados		t	Sig.
		B		Error típico.	Beta		
1	(Constante)	14,789		,632		23,417	,000
	dimensión compromiso	-,058		,044	-,140	-1,310	,193
	autonomía psicológica	-,166		,037	-,412	-4,437	,000
					1ro. 41.2%		
	control conductual	-,247		,083	-,316	-2,988	,003
					2do. 31.6%		

V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

En lo que concierne al ajuste psicométrico de los instrumentos empleados para la recolección de datos, la Escala de Estilos de Crianza evidenció adecuados índices de fiabilidad, calculados mediante el coeficiente inferencial Alpha de Cronbach. Dicho índice superó ampliamente el umbral mínimo aceptado en el ámbito estadístico (.70), alcanzando un valor de .915, lo cual respalda su solidez para la obtención de información confiable. De manera análoga, la Escala de Ideación Suicida presentó un coeficiente Alpha de .794, confirmando igualmente su consistencia interna.

En cuanto a la validez de constructo, se recurrió al análisis de ítems, técnica que permite estimar la pertinencia de cada reactivo en la conformación del constructo teórico al que pertenece. Los resultados demostraron, en el caso de la Escala de Estilos de Crianza, coeficientes de correlación de Spearman (ρ) que oscilaron entre niveles de correlación moderada y alta, todos con significancia estadística elevada ($p < .001$). Tales hallazgos corroboran que el instrumento mide efectivamente lo que declara medir. En lo referido a la Escala de Ideación Suicida, los coeficientes ρ se ubicaron en rangos de baja a moderada correlación, aunque igualmente con un nivel de significancia muy robusto ($p < .001$), lo que ratifica su validez de constructo.

Respecto al establecimiento de niveles diagnósticos, en la *Escala General de Estilos de Crianza* la mayor parte de trabajos reportados son de tipo correlacional y la información reportada en los resultados respecto a los estilos se puede decir de que el 71% de los escolares lo califica como bueno a muy bueno, lo que significa, que en general, los escolares consideran que los estilos de crianza que utilizan sus padres son adecuados desde la perspectiva de ellos. Sin embargo, Al analizar las dimensiones específicas, se reportó que, en el perfil de las dimensiones, que la dimensión autonomía psicológica (relacionada con estilos autoritativo y mixto), es la que presenta un mayor porcentaje de 67% distribuidos en los niveles Alto (32.1%)

y muy alto (34.9), le sigue en 2do lugar la dimensión *compromiso*. (Estilo de crianza Negligente y Permisivo) que presenta un porcentaje de 63.3% distribuidos en los niveles Alto (39.4%) y muy alto (23.9) y en tercer lugar la dimensión control conductual (vinculada al estilo autoritario) que presenta un porcentaje (56.9%) distribuidos en los niveles Alto (32.1%) y muy alto (34.9).

En cuanto a los niveles de la escala de ideación suicida, los resultados muestran que un 11.9% de los evaluados se ubica en el nivel bajo, un 32.1% en el nivel moderado, un 35.8% en el nivel alto y un 20.2% alcanza un nivel muy alto. Según Galván-Marroquín y Jimenez-Castro (2024), en Colombia, la ideación suicida alude a un conjunto de pensamientos o representaciones cognitivas de carácter negativo que comprometen el equilibrio psicológico y emocional del sujeto, reflejando además la intención —explícita o latente— de poner fin a su vida, independientemente de que exista o no una planificación concreta. De forma concordante, Pérez-Ponce y Carlosviza-Calsina (2022), en un estudio realizado en Apurímac, subrayan que el suicidio en adolescentes constituye una problemática aún no resuelta dentro de la gestión pública de salud mental. Sus hallazgos revelaron que el estilo de crianza con mayor prevalencia fue el mixto (53.0%), seguido del indulgente (17.4%), evidenciando en promedio niveles reducidos de ideación suicida en la población analizada.

Respecto a las dimensiones específicas de la ideación suicida, se observó que en la actitud hacia la muerte un 37.6% se encuentra en un nivel muy bajo, un 26.6% en un nivel bajo, un 21.1% en un nivel moderado, un 11% en un nivel alto y un 3.7% en un nivel muy alto. En la dimensión pensamientos e ideas suicidas, un 4.6% corresponde al nivel muy bajo, un 39.4% al nivel bajo, un 33.9% al nivel moderado, un 17.4% al nivel alto y un 4.6% al nivel muy alto. En la dimensión proyecto de intento de suicidio, un 11% de los adolescentes presenta un nivel muy bajo, un 46.8% bajo, un 24.8% moderado, un 13.8% alto y un 3.7% muy alto. Finalmente,

en la dimensión desesperanza, un 42.2% se ubica en el nivel muy bajo, un 29.4% en el nivel bajo, un 23.9% en el nivel moderado y un 4.6% en el nivel alto.

Estos hallazgos encuentran respaldo en la investigación de Pastor (2023) en Lima, quien analizó la prevalencia de la ideación suicida y su vínculo con la ansiedad, depresión, autoestima, conductas disociales y la dinámica familiar en escolares de 4.º y 5.º de secundaria. Sus resultados evidencian que la ideación suicida mantiene una asociación significativa con la ansiedad y la depresión, mientras que se correlaciona inversamente con la dinámica familiar, mostrando el carácter protector de esta última. De manera complementaria, Osorio-Arenas (2022) en Tacna exploró la ideación suicida y los factores parentales relacionados en adolescentes pertenecientes a la jurisdicción de la Microred Metropolitana de la Red de Salud de Tacna. En dicho estudio se identificó una prevalencia de intencionalidad suicida del 29.2%, distribuyéndose en un 33.6% con riesgo bajo, un 38.3% con riesgo medio y un 28% con riesgo alto. Entre los factores familiares asociados se encontraron el consumo de alcohol por parte del padre, la muerte de un pariente cercano, antecedentes de intento suicida en familiares, violencia psicológica y física, así como la desintegración familiar.

En la contrastación de hipótesis, el análisis efectuado mediante el estadístico no paramétrico de Spearman evidenció una correlación negativa elevada ($\rho = -.814$) y altamente significativa ($p = .000$) entre los estilos de crianza y la ideación suicida. Al examinar la relación entre los estilos de crianza y las dimensiones específicas de la ideación suicida, se observó un patrón diferenciado: una correlación negativa fuerte y muy significativa con la dimensión *actitud hacia la muerte*; una correlación negativa baja, aunque estadísticamente significativa, con la dimensión *pensamientos e ideas suicidas*; una correlación negativa moderada y significativa tanto en la dimensión *proyecto de intento de suicidio* como en *desesperanza*. Estos hallazgos ponen de relieve la influencia protectora de un estilo de crianza positivo frente al riesgo de ideación suicida en adolescentes.

Estos resultados son consonantes con los de Guerrero-Pretell y Montenegro-Castillo (2023) en Chiclayo, quienes, al indagar la relación entre funcionalidad familiar e ideación suicida en escolares, identificaron una correlación negativa significativa, concluyendo que un mayor nivel de funcionalidad familiar se asocia con una menor propensión a ideación suicida. De manera similar, Echevarría (2021), en Lima, al evaluar adolescentes en un centro de rehabilitación, halló igualmente una relación inversa significativa entre funcionamiento familiar e ideación suicida.

Por su parte, Broncano y Díaz (2020) reportaron que los estudiantes sometidos a un estilo de crianza autoritario exhiben mayor prevalencia de pensamientos relacionados con el suicidio, subrayando el impacto de prácticas parentales rígidas en la vulnerabilidad adolescente. Asimismo, Marín-Gayoso y Díaz-Peñañiel (2020), en Lima Este, corroboraron la existencia de una asociación altamente significativa entre ideación suicida y estilos de crianza parental en estudiantes de secundaria, obteniendo un resultado robusto mediante la prueba Chi-cuadrado ($\chi^2 = 66.735$; $p = .000$).

En conjunto, la evidencia empírica respalda la hipótesis de que la calidad de la crianza y el funcionamiento familiar constituyen factores determinantes en la emergencia o mitigación de la ideación suicida adolescente.

En el análisis del Modelo I, que contempla como variables independientes (VI) las dimensiones control conductual, autonomía psicológica y compromiso, y como variable dependiente (VD) la *ideación suicida*, se obtuvo un coeficiente de determinación ($R^2 = 0.638$). Este valor refleja que el 63.8% de la variabilidad de la ideación suicida es explicada por el modelo de regresión lineal propuesto, evidenciando un adecuado nivel de ajuste. Asimismo, el coeficiente de correlación múltiple ($R = 0.798$) indicó un grado de asociación lineal elevado, lo que significa que existe una correlación positiva de gran magnitud (79.8%) entre la ideación suicida y las dimensiones del estilo de crianza incluidas en el modelo.

El contraste estadístico mediante el análisis de varianza (ANOVA) arrojó una F de regresión = 61.567; $p < 0.001$, lo que permite concluir que, en su conjunto, las variables independientes explican significativamente la variación de la variable dependiente, confirmando la validez del modelo propuesto. De manera particular, el análisis de los coeficientes estandarizados mostró que la dimensión autonomía psicológica (estilo de crianza autoritativo y mixto) es la que posee mayor poder explicativo, alcanzando un 41.2% de influencia, seguida por la dimensión control conductual (estilo de crianza autoritario) con un 31.6%.

Estos resultados guardan concordancia con lo reportado por Aranda y García (2024) en un estudio realizado en Huaral, cuyo propósito fue determinar la relación entre estilos de crianza y riesgo suicida en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública. Dichos autores evidenciaron la preeminencia de las dimensiones compromiso, autonomía psicológica y control conductual, concluyendo que el ejercicio de estilos de crianza adecuados, particularmente el autoritativo, disminuye de manera significativa la probabilidad de riesgo suicida en adolescentes.

Olortegui (2019), en Lima, examinó la relación entre los patrones de crianza y la prevención del intento suicida en adolescentes mujeres de 12 a 18 años del colegio Nuestra Señora de Lourdes. Sus hallazgos señalaron que un estilo de crianza violento genera inestabilidad emocional, la cual propicia tanto la ideación como los intentos suicidas. Dicho riesgo se potencia a través de los maltratos verbales y no verbales ejercidos por los padres, los cuales interfieren en el desarrollo de las habilidades sociales necesarias para afrontar conflictos internos y externos, comprometiendo así el bienestar de las adolescentes.

De forma complementaria, Flores (2018) evidenció en su estudio que, entre 268 estudiantes, más de la mitad (51.9%) pertenecía a familias con un estilo de crianza autoritario, lo cual afectaba negativamente sus capacidades de socialización y resolución de problemas en

el ámbito familiar. En la misma línea, Pazos (2017) reportó en una muestra de 350 escolares de 11 a 17 años que un 13.4% había experimentado violencia intrafamiliar y que un 13.1% manifestó ideación e intentos suicidas, concluyendo que la violencia doméstica constituye un factor de riesgo crítico en la gestación de pensamientos suicidas.

En el contexto ecuatoriano, Loor-Portilla y Murillo-Núñez (2024) identificaron a los estilos de crianza disfuncionales como un factor de riesgo determinante en la ideación suicida adolescente, subrayando la vulnerabilidad de esta población frente a pautas parentales inadecuadas que impactan su desarrollo psicosocial e integral. Asimismo, Moreira y Campo (2022) destacaron diversos factores psicosociales de riesgo, como consumo de drogas y alcohol en el entorno familiar, abuso sexual, maltrato físico y violencia psicológica, todos ellos relacionados con la emergencia de ideación suicida.

En México, Solís (2022) enfatizó que la ideación suicida representa la primera señal de alerta previa al acto suicida, resaltando la importancia de identificar sus causas para una prevención eficaz. Su investigación subraya la función protectora de la satisfacción familiar y la interacción positiva entre sus miembros como red de apoyo fundamental que contribuye a reducir este fenómeno.

En otra investigación, Cepeda (2018) analizó la relación entre vínculos parentales y riesgo suicida en adolescentes de la Unidad Educativa Atahualpa (Ambato, Ecuador). Los resultados revelaron la ausencia de un riesgo suicida significativo, atribuyéndose a la existencia de relaciones familiares sólidas y saludables, que favorecen una mayor madurez emocional en los adolescentes.

Por su parte, Andrade et al. (2017) encontraron que seis de cada diez adolescentes presentan algún grado de riesgo suicida, estableciendo una conexión directa entre la desesperanza y estilos de crianza indulgente y autoritario. En un enfoque similar, Aburto et al. (2017) concluyeron que los adolescentes con elevada ideación suicida muestran niveles

moderados de depresión y autoestima media, donde el estilo autoritario, caracterizado por hostilidad verbal y castigos corporales, constituye un factor que predice problemas emocionales y de autovaloración.

Bahamón et al. (2017), al examinar las conductas parentales como predictores de la ideación suicida juvenil, sostuvieron que prácticas excesivas de control sobre el comportamiento pueden favorecer la aparición de pensamientos suicidas.

En suma, la evidencia recopilada por los diferentes estudios converge en una conclusión común: los estilos de crianza ejercen una influencia inversa sobre la ideación suicida en adolescentes. Así, a mayor calidad en las prácticas de crianza y funcionalidad familiar, menor es la probabilidad de que emerjan pensamientos suicidas, consolidándose la familia como un factor protector esencial.

VI. CONCLUSIONES

6.1. Los instrumentos aplicados demostraron consistencia interna y validez de constructo, lo que garantiza su pertinencia metodológica y fiabilidad en la recolección de los datos.

6.2. En cuanto a los niveles de estilos de crianza, se evidenció que un 11.9% de los participantes se ubica en nivel bajo, 32.1% en nivel moderado, 35.8% en nivel alto y 20.2% en nivel muy alto. Respecto a sus dimensiones específicas:

6.2.1. En la dimensión compromiso (asociada a estilos negligente y permisivo), se observó un 0.9% en nivel muy bajo; 13.8% en bajo; 22% en moderado; 39.4% en alto y 23.9% en muy alto.

6.2.2. En la dimensión autonomía psicológica (vinculada a estilos autoritativo y mixto), se identificó un 0.9% en nivel muy bajo; 13.8% en bajo; 18.3% en moderado; 32.1% en alto y 34.99% en muy alto.

6.2.3. En la dimensión control conductual (relacionada con el estilo autoritario), el 2.8% alcanzó un nivel muy bajo; 23.9% bajo; 16.5% moderado; 34.9% alto y 22% muy alto.

6.3. En los niveles de ideación suicida, un 22.0% se ubica en el rango muy bajo, el 39.4% alcanza el nivel bajo. Un 30.3% presenta moderada ideación suicida y un 8.3% se sitúa en el rango alto. En sus dimensiones:

6.3.1. Actitud hacia la muerte: 37.6% en nivel muy bajo; 26.6% bajo; 21.1% moderado; 11% alto y 3.7% muy alto.

6.3.2. Pensamientos–ideas suicidas: 4.6% en nivel muy bajo; 39.4% bajo; 33.9% moderado; 17.4% alto y 4.6% muy alto.

6.3.3. Proyecto de intento suicida: 11% en nivel muy bajo; 46.8% bajo; 24.8% moderado; 13.8% alto y 3.7% muy alto.

6.3.4. Desesperanza: 42.2% en nivel muy bajo; 29.4% bajo; 23.9% moderado y 4.6% alto.

6.4.El análisis inferencial evidenció una correlación negativa alta y estadísticamente significativa ($\rho = -.814$; $p = .000$) entre los estilos de crianza y la ideación suicida. De igual modo, se verificó una asociación negativa y significativa entre los estilos de crianza y cada una de las dimensiones de la ideación suicida.

6.5.Dentro del modelo explicativo, la autonomía psicológica (propia de estilos autoritativo y mixto) constituye la dimensión con mayor peso predictivo, aportando un 41.2% de la varianza. En segundo lugar, la dimensión control conductual (característica del estilo autoritario) contribuye con un 31.6% en la explicación de la ideación suicida en la muestra analizada.

VII. RECOMENDACIONES

- 7.1. Implementar en las instituciones educativas programas de formación integral orientados a la prevención de la ideación e intención suicida en adolescentes, con un enfoque que promueva el bienestar emocional y la resiliencia.
- 7.2. Fortalecer las escuelas de padres que se desarrollan en el ámbito escolar, incorporando estrategias de promoción de estilos de crianza adecuados que favorezcan la comunicación, la satisfacción y la cohesión familiar.
- 7.3. Diseñar y ejecutar programas de capacitación dirigidos a docentes sobre estilos de crianza e ideación suicida, de modo que en los espacios de tutoría puedan implementar talleres preventivos orientados a disminuir los factores de riesgo en los estudiantes.
- 7.4. Elaborar un perfil integral de estilos de crianza e ideación suicida, considerando variables complementarias como la comunicación intrafamiliar y la satisfacción familiar, lo cual permitirá ampliar la comprensión del fenómeno y diseñar estrategias de intervención más eficaces.

VIII. REFERENCIAS

- Aburto, C., Díaz, K. y López, P. (2017). Ideación suicida en adolescentes del área rural: estilo de crianza y bienestar psicológico. *Revista Colombiana de Enfermería*, 15(12), 50-61.
<https://doi.org/10.18270/rce.v15i12.2136>
- Acero, M. S. (2015). *Los estilos de crianza de las familias como estrategia de apoyo en el desempeño escolar de los estudiantes del ciclo II del I.E.D Restrepo Millán Sede B*. [Tesis de maestría, Universidad Libre]. Repositorio Institucional UNILIBRE.
<https://hdl.handle.net/10901/8350>
- Almonte, C. (2003). *Psicopatología infantil y de la adolescencia*. Mediterráneo.
- Alonso, J. y Román, J. M. (2005). Prácticas educativas familiares y autoestima. *Psicothema*, 17(1), 76-82.
- Andrade, J. (2012). Aspectos psicosociales del comportamiento suicida en adolescentes. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, (15),2, 688-721.
<https://www.revistas.unam.mx/index.php/rep/article/view/32373>
- Andrade, J., Peñuela, V. y García, L. (2017). Relación entre riesgo suicida y estilos de crianza en adolescentes. *Revista de Psicología GEPU*, 8(1), 80-98.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6919774>
- Aranda, G. K. y García, A.I. (2024). *Estilos de crianza y riesgo suicida en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública del distrito de Huaral, 2023*. [Tesis de licenciatura, Universidad Cesar Vallejo]. Repositorio Institucional UCV.
<https://hdl.handle.net/20.500.12692/146000>
- Aristizábal, L. (2012). El por qué de la ética en la investigación científica. *Investigaciones Andina*, 14(24), 369-371. <http://www.scielo.org.co/pdf/inan/v14n24/v14n24a01.pdf>
- Bahamón, M., Alarcón-Vásquez, Y. y Reyes, L. (2017). Prácticas parentales como predictoras de la ideación suicida en adolescentes colombianos. *Psicogente*, 21(39), 50-61.
<http://www.scielo.org.co/pdf/psico/v21n39/0124-0137-psico-21-39-00050.pdf>

- Bardales, E. y La Serna, D. (2015). *Estilos de crianza y desajuste del comportamiento psicosocial en adolescentes de una institución educativa estatal, Chiclayo 2014*. [Tesis de licenciatura, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo]. Repositorio Institucional USAT. <https://hdl.handle.net/20.500.12423/340>
- Becerra-Hernández, A., Menéndez-Fierros, D. y Mapén-Franco, F. (2019). La familia, grupo social permanente en las organizaciones desde una perspectiva psicoanalítica. *Acción Psicológica*, 16(2), 91-102. <https://dx.doi.org/10.5944/ap.16.2.25383>
- Beck, A. T., Kovacs, M., y Weissman, A. (1979). Assessment of suicidal intention: The Scale for Suicide Ideation. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 47(2), 343–352. <https://doi.org/10.1037/0022-006X.47.2.343>.
- Beck, A. (2014). The Generic Cognitive Model. *Revista Clínica Psychology*, 10. 1-24. <https://www.cop.es/colegiados/PV00520/pdf/Modelo%20cognitivo%20generico%20de%20Beck.%20Traducci%C3%B3n.pdf>
- Beck, A, Rush, J, Shaw, B y Emery, G. (1983). *Terapia cognitiva de la depresión*. (19a ed.). Desclee de Brower
- Benítez, V. A. (2015). *Estilos de crianza parental en adolescentes infractores*. [Tesis de pregrado, Universidad de Cuenca]. Repositorio Institucional UCUENCA. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/12345789/24048/1/final%2020%20de%20eneo%202016.pdf>
- Berger, K. (2006). *Psicología del desarrollo infancia y adolescencia*. Panamericana.
- Broncano, A. y Diaz, V. (2020). *Estilos de crianza e Ideación suicida en universitarios de Huaraz*. [Tesis de licenciatura, Universidad Cesar Vallejo]. Repositorio Institucional UCV. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/62380>
- Buendía, J. (2004). *Psicopatología en niños y adolescentes: Desarrollos actuales*. Ediciones Pirámide.

- Burgos-Jama, M. M. y García-Cedeño, M. L. (2020). Los estilos de crianzas en el desarrollo socioafectivo de niños de 6 a 11 años. Universidad Técnica de Manabí. *Dominio de las Ciencias*, 732-750.
- Cabrera, V., González, M. y Guevara, I. (2011). Estrés parental, trato rudo y monitoreo como factores asociados a la conducta agresiva. *Universitas Psychologica*, 11(1), 241-254. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy11-1.epttr>
- Carbajal, G. y Caro, C. (2011). Ideación suicida en la adolescencia: Una explicación desde tres de sus variables asociadas en Bogotá, 2009. *Colombia Médica*, 42(2), 45-56. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28322504006>
- Carlo, G., Raffaelli, M., Laible, D. y Meyer, K. A. (1999). Why are girls less physically aggressive than boys? Personality and Parenting Mediators of Physical Aggression. *Sex Roles*, 40(9-10), 711-729.
- Carrillo, A., Estévez, C. y Gómez, M. D. (2018). ¿Influyen las prácticas educativas en el desarrollo de la inteligencia emocional de sus hijos? *International Journal of developmental and educational Psychology*, 1(1), 203-2012. <http://www.infad.eu/RevistaINFAD/OJS/index.php/IJODAEP/article/view/1190/1025>
- Castillero, O. (12 de febrero de 2017). *Pensamientos Suicidas: Causas, Síntomas y Terapia*. <https://psicologiaymente.com/clinica/pensamientos-suicidas>
- Cepeda, A. (2018). *Relaciones parentales y su influencia en el riesgo suicida en adolescentes*. [Tesis de grado]. Universidad técnica de Ambato. Ecuador
- Clemente, E. R.A., Villanueva, B. L. y Adrián, S. J.E. (2002). Los derechos y las necesidades de niños y niñas. En Villanueva, B. L y Clemente, E.R.A. (Eds.). *El menor ante la violencia. Procesos de victimización* (19-40). Castellò de la plana, Publicacions de la Universitat Jaume I.

- Cornejo, C., Navarrete, L. y Jiménez, A. (2014). Estilos Parentales y Calidad Familiar en Padres y Madres de Adolescentes de un Establecimiento Educacional de la ciudad de Chillán Chile. *Revista Investigación & Desarrollo* 19(37), 19-37.
<https://www.redalyc.org/pdf/268/26831411002.pdf>
- Covadoga, M. R. (1999). La familia y su implicación en el desarrollo infantil. *Revista Complutense de Educación*, 289-304.
- Cuervo, M. A. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Diversitas Perspectivas en Psicología*, 6(1), 111-121. <https://www.redalyc.org/html/679/67916261009/>
- Cunningham, C. E. y Boyle, M. H. (2002). Preschoolers at risk for attention-deficit hyperactivity disorder and oppositional defiant disorder: Family, parenting, and behavioral correlates. *J Abnorm Child Psychol*, 30(6), 555-569.
 doi:10.1023/A:1020855429085
- De la Torre, M. (2013). *Protocolo para la detección y manejo inicial del suicidio*. Centro de Psicología Aplicada, Universidad Autónoma de Madrid.
https://psicologosemergenciasbaleares.wordpress.com/wp-content/uploads/2018/01/protocolo_ideacion_suicida.pdf
- Echávarri, A. (2010). *Conceptos y Clasificación de la conducta suicida*.
<http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:JRempOnFP5MJ:ftp://ftp.formainap.navarra.es/2014/2014-3E604-9971-SUICIDIO/TEMA%25201.pdf+&cd=1&hl=es-419&ct=clnk&gl=pe>

- Echevarría, O. (2021). *Funcionamiento familiar e ideación suicida en adolescentes de un Centro de Rehabilitación, Lima 2021*. [Tesis de licenciatura, Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote]. Repositorio Institucional UDALECH. <https://hdl.handle.net/20.500.13032/26814>
- Eguiluz, L. (2003). Ideación suicida en los jóvenes: Prevención y asistencia. *Revista Perspectivas Sistémicas*, 15(78). 3-6.
- Eisenberg, N., Fabes, R. A., Guthrie, I. K. y Reiser, M. (2000). Dispositional emotionality and regulation: their role in predicting quality of social functioning. *Journal Personality and Social Psychology*, 78, 136-157.
- Estévez, E. Jiménez, T. y Musiti, G. (2007). *Relaciones entre padres e hijos adolescentes*. Nau Llibres.
- Evans, J. y Myers, R. (1996). *Prácticas de Crianza: creando programas donde las tradiciones y las practicas modernas se encuentran*. Escuela de Psicología, Universidad del Valle.
- Florenzano, R., Valdés, M., Cáceres, E., Santander, S., Aspillaga, C. y Musalem, C. (2011). Relación entre Ideación Suicida y estilos parentales en un grupo de adolescentes chilenos. *Revista Médica de Chile*, 139(12), 1529-1533. <https://www.scielo.cl/pdf/rmc/v139n12/art01.pdf>
- Flores, I. (2018). *Estilo de crianza parental y habilidades sociales en estudiantes de una institución educativa de San Juan de Lurigancho*. [Tesis de licenciatura, Universidad San Ignacio de Loyola]. Repositorio Institucional. <https://hdl.handle.net/20.500.14005/3683>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF]. (2017). *Comunicación, infancia y adolescencia: suicidio*. (1a ed.). <https://www.unicef.org/argentina/media/1536/file/suicidio.pdf>

- Franco, N., Pérez, M. y De Dios, M. (2014). Relación entre los estilos de crianza parental y el desarrollo de ansiedad y conductas disruptivas en niños de 3 a 6 años. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 1(2), 149-156. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4742071>
- Galván-Marroquín, A. y Jimenez-Castro, L (2024). *Factores de riesgos psicosociales influyentes en la ideación suicida en adolescentes*. [Tesis de grado especialización, Universidad Cooperativa de Colombia]. Repositorio Institucional UCC. <https://hdl.handle.net/20.500.12494/55226>
- Gallardo, P. (2007). El desarrollo emocional en la Educación Primaria (6-12 años). *Cuestiones Pedagógicas*, 18, 145-161. <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/12857>
- Gómez, A. S., Correa, M. C., y González, J. H. (2021). Evolución del estudio sobre el efecto de la crianza en las conductas prosociales en la infancia y la adolescencia: una revisión sistemática. *Actualidades en Psicología*, 35(130), 49-73. <https://doi.org/10.15517/ap.v35i130.39958>
- González, E. J. (2017). Estilos de crianza parental: una revisión teórica. *Dialnet*, 39-66.
- Grusec, J. E. y Goodnow, J. J. (1994). Impact of parental discipline methods on the child's internalisation of values: A reconceptualization of current points of view.. *Developmental Psychology*, 30, 4-19.
- Grusec, J. E., Goodnow, J. J. y Kuczynski, L. (2000) New directions in analyses of parenting contributions to children's acquisition of values. *Child Development*, 71, 205-211
- Guerrero-Pretell, G.K. y Montenegro-Castillo, K.A. (2023). *Funcionalidad familiar e ideación suicida en adolescentes de una institución educativa particular de Chiclayo, 2022*. [Tesis de licenciatura, Universidad de San Martín de Porres]. Repositorio Institucional USMP. <https://hdl.handle.net/20.500.12727/13196>

- Guevara, M. (2006). *Relación entre ideación suicida y apoyo social en pacientes con VIH*. [Tesis de licenciatura, Universidad Señor de Sipán]. Repositorio Institucional USS. <https://hdl.handle.net/20.500.12802/2870>
- Hernández, P. y Villarreal, R. (2015). Algunas especificidades en torno a la conducta suicida. *Revista Medisan* 19(8), 1048-1055. <http://scielo.sld.cu/pdf/san/v19n8/san14198.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C, y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación científica*. Mc Graw Hill. <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>
- Herrera-López, M., Benavides, M. del R., Ortiz, G. P., y Ruano, M. A. (2022). Efectos de las pautas de crianza sobre los roles de la violencia escolar. *Psychology, Society & Education*, 14(1), Article 1. <https://doi.org/10.21071/psye.v14i1.14181>
- Hoffman, M. L. (1990). Empathy and justice motivation. *Motivation and Emotion*, 14, 151-172.
- Izzedin, R. y Pachajoa, A. (2009). Pautas prácticas y creencias acerca de la crianza de ayer y hoy. *Liberabit*, 15(2), 109-115. <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v15n2/a05v15n2.pdf>
- Lila, M., y Gracia, E. (2005). Determinantes de la aceptación-rechazo parental. *Psicothema*, 17(1), 107-111.
- Loor-Portilla, A. y Murillo-Núñez, E. (2024) *Estilos de crianza como factor de riesgo en la ideación suicida en adolescentes*. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Chimborazo]. Repositorio Institucional UNACH. <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/12919>
- Marín-Gayoso, M. y Díaz-Peñañiel, A. (2020). *Ideación suicida y estilos de crianza parental en estudiantes de educación secundaria en Lima Este*. [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana Unión]. Repositorio Institucional UPEU. <https://hdl.handle.net/20.500.12840/3840>

- Merino, C. y Arndt, S. (2004). Análisis factorial confirmatoria de la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg: validez preliminar de constructo. *Revista de Psicología*, 22(2), 189-2014. <https://doi.org/10.18800/psico.200402.002>
- Mestre, M. V., Frías, D., Samper, P. y Nácher, M. J. (2003). Estilos de crianza y variables personales como factores de riesgo de la conducta agresiva. *Revista Mexicana de Psicología*, 20(2), 189-199.
- Mestre, M. V., Samper, P., Tur, A. y Díez, I. (2001). Estilos de crianza y desarrollo prosocial de los hijos. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 54, 691-703.
- Melogno, C. (2008). *Familia y Sociedad*. Universidad Católica de Honduras. <https://www.docsity.com/es/familia-y-sociedad-en-la-sociedad/4675470/>
- Ministerio de Salud [MINSA]. (7 de setiembre de 2018). *Minsa registra más de 1300 intentos de suicidio en lo que va del 2018*. <https://www.gob.pe/institucion/minsa/noticias/18738-minsa-registramas-de-1300-intentos-de-suicidio-en-lo-que-vadel%20-2018>
- Montolío, M. J. P., Karimova, M. B., Gaite, S. O., y Martínez, M. B. (2022). Estudio del funcionamiento métrico de la Escala Estilos Educativos Familiares—Comportamientos Habituales EVALEF-CH. *Revista Complutense de Educación*, 33(3), Article 3. <https://doi.org/10.5209/rced.74428>
- Moreira, M. y Campo, L. (2022). Factores psicosociales relacionados con riesgo suicida durante el confinamiento por SARS-CoV-2 en adolescentes, Cantón Jipijapa, Ecuador. *PSIDIAL: Psicología y Diálogo de Saberes*, 1, 61-77. <https://doi.org/10.5281/zenodo.7058300>
- Ávila, B. e Iñiguez, R. (2019). *Relación entre esquemas maladaptativos tempranos y estilos parentales en mujeres víctimas de violencia*. [Tesis de licenciatura, Universidad del

- Azuay]. Repositorio Institucional UAZUAY.
<http://dspace.uazuay.edu.ec/handle/datos/9616>
- Oliva, G. E. y Villa, G. V. (2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. *Justicia Juris*, 10(1), 11-20.
<http://www.scielo.org.co/pdf/jusju/v10n1/v10n1a02.pdf>
- Olortegui, V. L. (2019). *Patrón de crianza y prevención del intento suicida en adolescentes mujeres de 12-18 años colegio secundario Lima, 2019*. [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo, Universidad Cesar Vallejo]. Repositorio Institucional UCV.
<https://hdl.handle.net/20.500.12692/39409>
- Ordóñez-López, A., González-Barrón, R. y Montoya-Castilla, I. (2016). Conciencia emocional en la infancia y su relación con factores personales y familiares. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 3(2), 79-85.
<https://producciocientifica.uv.es/documentos/5eb09edf299952764113cefd>
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (9 de septiembre de 2019). *Cada 40 segundos se suicida una persona*. <https://www.who.int/es/news/item/09-09-2019-suicide-one-person-dies-every-40-seconds>
- Osorio-Arenas, A.C. (2022). *Ideación suicida y factores parentales asociados en adolescentes de 12 a 17 años de la jurisdicción de la Microred Metropolitana de la Red de Salud de Tacna, año 2022*. [Tesis de licenciatura, Universidad Privada de Tacna]. Repositorio Institucional UPT. <http://hdl.handle.net/20.500.12969/2404>
- Palacios, J. (2001). La familia y su papel en el desarrollo afectivo y social. En López, S. F., Etxebarria, I., Fuentes, R. M.J. y Ortiz, M.J. (Eds.). *Desarrollo afectivo y social* (pp. 267-284) Pirámide.
- Pardo, Y. (2019). *Ideación suicida en adolescentes de 4to de Secundaria en la Institución Educativa Emblemática Teresa González de Fanning, Jesús María – 2019*. [Tesis de

- licenciatura, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional UCV. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/39816>
- Pastor, P. (2023). *Prevalencia y factores asociados a ideación suicida en adolescentes escolares de 4to y 5to año de secundaria de una institución educativa en Lima Metropolitana 2023*. [Tesis de licenciatura, Universidad Ricardo Palma]. Repositorio Institucional URP. <https://hdl.handle.net/20.500.14138/6853>
- Pazos, M. (2017). *Violencia familiar e ideación suicida en estudiantes de educación secundaria de tres instituciones educativas públicas del distrito de Comas 2017*. [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional UCV. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/11320>
- Pérez-Ponce, W. y Carlosviza-Calsina, Y. (2022). *Estilos de crianza e ideación suicida en adolescentes de una institución educativa pública en contexto de pandemia, Apurímac 2021*. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa]. Repositorio Institucional UNSA. <http://hdl.handle.net/20.500.12773/15395>
- Poston, D.J. y Tumbull, A. (2004) *Calidad de vida familiar: un estudio cualitativo*. Editorial Siglo Cero
- Reategui, E. (2019). *Relación del funcionamiento familiar e ideación suicida en los estudiantes del 5to año del colegio I.E.P Alfredo Rebaza Acosta, Los Olivos, 2019*. [Tesis de licenciatura, Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote]. Repositorio Institucional UDALECH. <https://hdl.handle.net/20.500.13032/15863>
- Rodrigo, M. J., Márquez, M. L., García, M., Mendoza, R., Rubio, A., Martínez, A. y Martín, J. C. (2004). Relaciones padres-hijos y estilos de vida en la adolescencia. *Psicothema*, 16, 203-210

- Romo, L. y Ayala, M. (2014). Relación entre ideación suicida, depresión y funcionamiento familiar en adolescentes. *Revista Psicología Iberoamericana*, 22(2), 72-80. <https://www.redalyc.org/pdf/1339/133938134009.pdf>
- Ruiz, C. R. (7 de agosto de 2020). *Los estilos de crianza y su influencia en el comportamiento de los hijos. Hacer Familia*. <https://www.hacerfamilia.com/educacion/noticiaestilos-crianza-influencia-comportamiento-hijos-0160711124004.html>
- Salazar, M. B., Icaza, M. de F., y Alejo, O. J. (2018). La importancia de la ética en la investigación. *Universidad y Sociedad*, 10(1), 305-311. <https://scispace.com/pdf/la-importancia-de-la-etica-en-la-investigacion-ssj8vibk1w.pdf>
- Samper, P., Aparici, G., y Mestre, V. (2006). La agresividad auto y hetero evaluada: variables implicadas. *Revista Acción psicología*, 4(2), 155-168. doi.10.5944/ap.4.2.484
- Serrano-Ruiz, C. y Olave-Chávez, J. (2017). Factores de riesgo asociados con la aparición de conductas suicidas en adolescentes. *MedUNAB*, Vol. 20(2), 139-147.
- Silberstein, M. (2012). Estilos de Paternidad y Conducta Violenta de Jóvenes de la Educación Media. *Revista Científica Estudios e Investigación*, 1(1), 171-192. doi.org/10.26885/rcei.1.1.171
- Silva, F. (2020). *Estilos de crianza y habilidades sociales en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de la ciudad de Huancabamba*. [Tesis de licenciatura, Universidad Señor de Sipán]. <https://hdl.handle.net/20.500.12802/4916>
- Sobral, J., Romero, E., Luengo, A. y Marzoa, J. (2000). Personalidad y conducta antisocial: Amplificadores individuales de los efectos contextuales. *Psicothema*, 12, 661-670.
- Solís, E. A. (2022). *Influencia de las relaciones familiares y la satisfacción familiar en la ideación suicida en adolescentes del estado de Hidalgo, durante el confinamiento por COVID-19*. [Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo].

Repositorio

Institucional

UAEH.

<http://dgsa.uaeh.edu.mx:8080/bibliotecadigital/handle/231104/2976>

Steinberg, L., Lamborn, S. D., Dornbusch, S. M., y Darling, N. (1992). Impact of Parenting Practices on Adolescent Achievement: Authoritative Parenting, School Involvement, and Encouragement to Succeed. *Child Development*, 63(5), 1266–1281. <https://doi.org/10.2307/1131532>

Suarez, M. F. (2017). Estilos de crianza que inciden en la presencia de ciberbullying en un colegio público de Bucaramanga. *Dialnet*, 56-75

Taber, B. y Zandperl, A. (2001). *¿Qué piensan los jóvenes sobre la familia, escuela, la sociedad, sus pares, el sida, la violencia y las adicciones? Una propuesta metodológica*. UNICEF Argentina.

Tapia, R. (2013). La ética y los fraudes en investigación científica. *REB. Revista de educación bioquímica*, 32(1), 1-2. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-19952013000100001

Tur, A. M. (2003). *Conducta agresiva y prosocial en relación con temperamento y hábitos de crianza en niños y adolescentes*. [Tesis de doctorado]. Universidad de Valencia.

Tur, A., Mestre, M. V. y del Barrio, V. (2004). Factores moduladores de conducta agresiva y prosocial. El efecto de los hábitos de crianza en la conducta del adolescente. *Ansiedad y Estrés*, 1, 78-88

Tur-Porcar, A., Mestre V., Samper P. y Mandola, E. (2012). Crianza y agresividad de los menores: ¿Es diferente la influencia del padre y de la madre? *Psicothema*, 24(2), 284-288. <https://www.psicothema.com/pdf/4012.pdf>

Verdugo, M., Alba A. y Sainz, F. (2012). *Escala de vida familiar manual de aplicación*. Universidad de Salamanca

Vergara, C. (2002). *Creencias relacionadas con las prácticas de crianza de los hijos/as*. [Tesis de maestría]. Universidad de Colima.

IX. ANEXOS

Anexo A. ESCALA DE ESTILOS DE CRIANZA DE STEINBERG

Apellidos y nombres: _ Edad: _ Carrera: ____ Fecha: ____ Por favor, responde a las siguientes preguntas sobre tus padres o apoderados, responde con la mayor sinceridad posible, utilizando las siguientes claves para poder responder a las preguntas:

N (0); RV (1); AV (2); CS (3); S (4).

	n	rv	av	cs	s
1. Puedo contar con la ayuda de mis padres si tengo algún problema.					
2. Mis padres dicen o piensan, que uno no debería discutir con los adultos					
3. Mis padres me animan para que haga lo mejor que pueda en las cosas que yo haga.					
4. Mis padres dicen que uno debería no seguir discutiendo y ceder, en vez de hacer que la gente se moleste con uno.					
5. Mis padres me animan para que piense por mí mismo.					
6. Cuando desapruébo un curso en la universidad, mis padres me hacen la vida “difícil”.					
7. Mis padres me ayudan con mis trabajos de manera económica si lo necesito.					
8. Mis padres me dicen que sus ideas son correctas y que yo no debería contradecirlas.					
9. Cuando mis padres quieren que haga algo, me explican por qué.					
10. Siempre que discuto con mis padres me dicen cosas como, “Lo comprenderás mejor cuando seas más responsable”.					
11. Cuando saco una baja nota en la universidad, mis padres me animan a tratar de esforzarme.					
12. Mis padres me dejan hacer mis propios planes y decisiones para las cosas que quiero hacer.					
13. Mis padres conocen quienes son mis amigos.					
14. Mis padres actúan de una manera fría y poca amigable si yo hago algo que no les guste.					
15. Mis padres dan de su tiempo para hablar conmigo.					

16. Cuando desapruébo un curso en la universidad, mis padres me hacen sentir culpable.					
17. En mi familia hacemos cosas para divertirnos opasarla bien juntos.					
18. Mis padres no me dejan hacer algo o estar con ellos cuando hago algo que a ellos no les gusta.					
19. En una semana normal, ¿La última hora hasta donde puedes quedarte fuera de la casa de LUNES A JUEVES ES A MAS TARDAR LAS 7PM?					
20. En una semana normal, ¿La última hora hasta donde puedes quedarte fuera de la casa en un VIERNES O SÁBADO POR LA NOCHE ES LAS 12PM?					

21. ¿Qué tanto tus padres TRATAN de saber?					
a. ¿Dónde vas en la noche?					
b. ¿Lo que haces con tu tiempo libre?					
c. ¿Dónde estás mayormente en las tardes después de la universidad?					
22. ¿Qué tanto tus padres REALMENTE saben?					
a. ¿Dónde vas en la noche?					
b. ¿Lo que haces con tu tiempo libre?					
c. ¿Dónde estás mayormente en las tardes después de la universidad?					

Anexo B. ESCALA DE IDEACIÓN SUICIDA DE BECK

Nombre:_____ Carrera:_____ Fecha: _____ Edad: _____

Instrucciones: Los siguientes ítems contienen una lista de preguntas las cuales tendrá que leer detenidamente y marcar con un aspa (x) la alternativa que crea conveniente.

Trate de ser lo más honesto y serio al momento de responder las interrogantes. Recuerde

Contestar todas las preguntas y sin emplear mucho tiempo en cada una de ellas. Ejemplo:

¿Tiene deseos de ser feliz? No () - Si ()

Enunciados	No	Si
1. ¿Tiene deseo de vivir? +		
2. ¿Tiene razones para querer morir? -		
3. ¿Siente que su vida ha perdido sentido? -		
4. ¿Se siente útil en esta vida? +		
5. ¿Cree que la muerte trae alivio a los sufrimientos? -		
6. ¿Ha tenido pensamientos de terminar con su vida? -		
7. ¿Ha tenido deseos de acabar con su vida? -		
8. ¿Tiene pensamientos suicida con frecuencia? -		
9. ¿Logra resistir a esos pensamientos?		
10. ¿Ha pensado en algún método específico?		
11. ¿El método es accesible a usted?		
12. ¿Ha comentado con alguien sobre algún método sobre suicidio?		
13. ¿Ha realizado algún intento de suicidio?		
14. ¿Pensaría en llevar a cabo algún intento de suicidio?		
15. ¿Tiene posibilidades para ser feliz en el futuro?		
16. ¿Siente que tiene control sobre su vida?		
17. ¿Pierde las esperanzas cuando le pasa algo?		
18. ¿Piensa que su familia rara vez le toma en cuenta?		